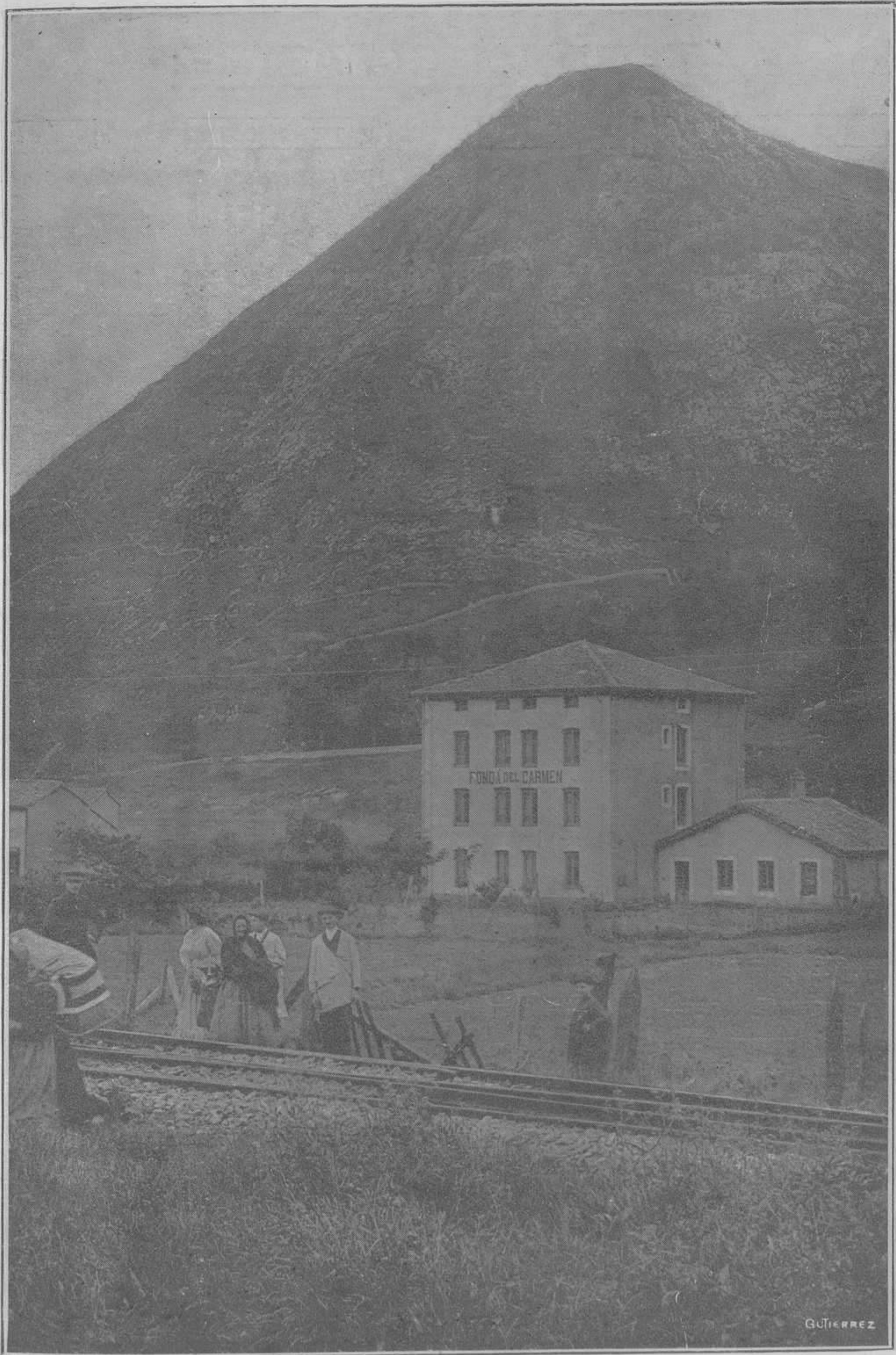


LA MONTAÑA



Handwritten notes in cursive script, possibly identifying the subjects or location of the photograph.

GUTIERREZ

PUENTE VIESGO: EL PICACHO

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE

SERVICIO EXPRESO

SALEN DE LA HABANA A NEW YORK TODOS LOS SABADOS Y MARTES

TARIFA DE PASAJE:

PRIMERA CLASE

INTERMEDIA

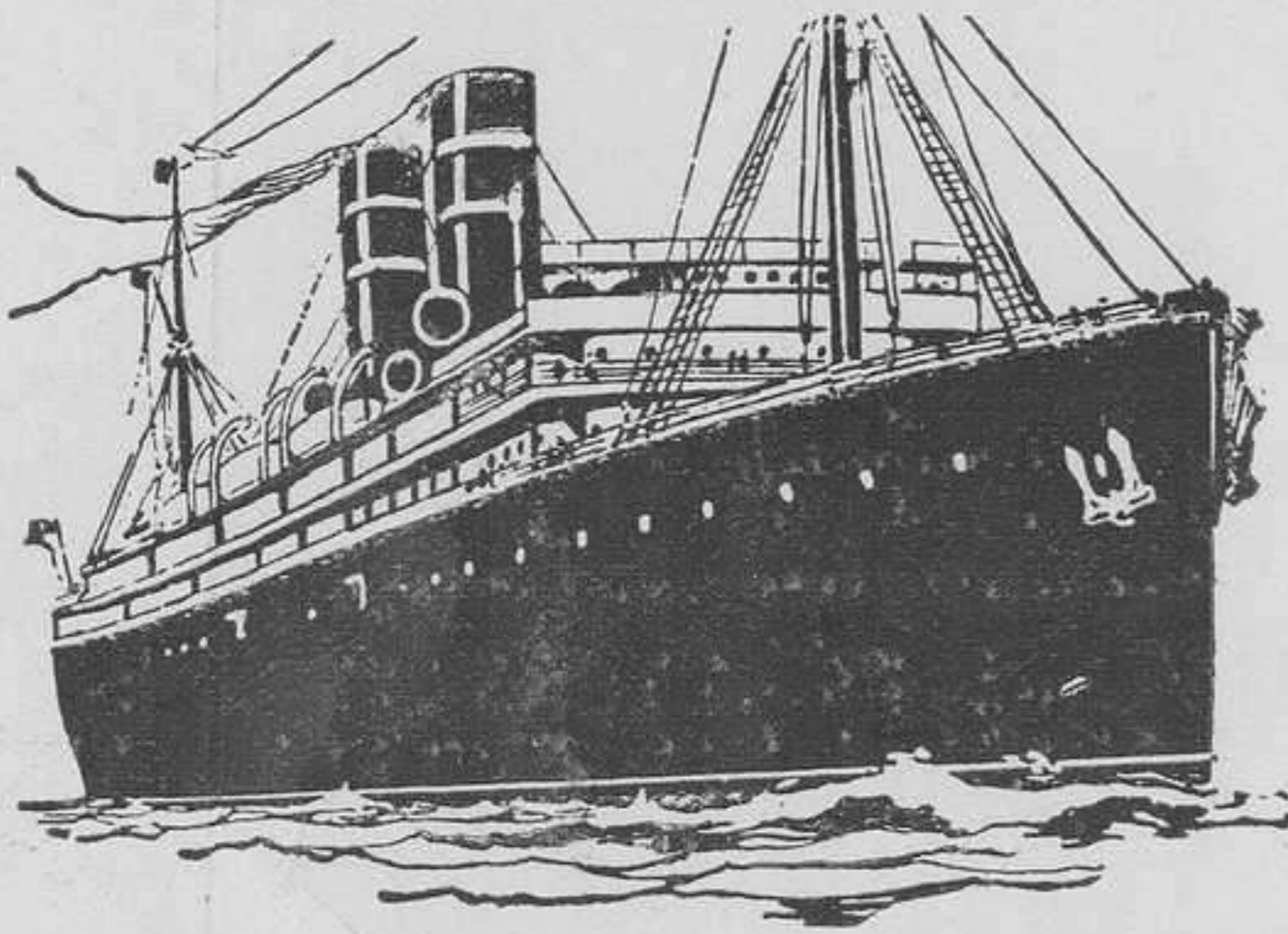
SEGUNDA

\$40.00 HASTA **\$50.00**

\$28.00

\$17.00

COMBINACION EN NEW YORK PARA TODAS PARTES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA



LINEA de WARD

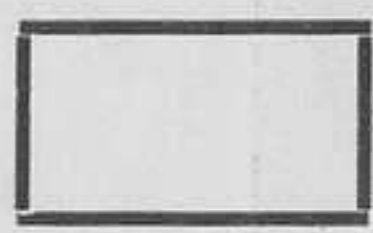
\$55.00 PRIMERA
- CLASE -

Desde Santiago, Antilla, Manzanillo, Bayamo, Omapa, Ciego de Avila, Tunas, Holguín, Camaguey y Cienfuegos, hasta NEW YORK.

\$91.15 PRIMERA
- CLASE -

Viaje desde la Habana a New York y regreso, vía New Orleans ó vice-versa.

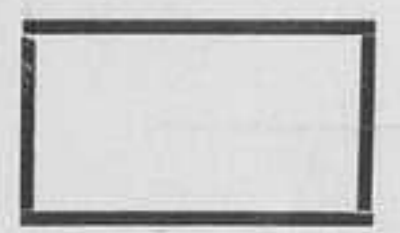
La Ruta Preferida



\$60.00

PRIMERA
- CLASE -

Desde la Habana a New York y New Orleans a Habana, ó vice-versa.



SERVICIO A MEJICO

Los vapores salen de la Habana cada Lunes para Progreso,
:: :: Veracruz, y cada otro Lunes para Tampico. :: ::

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA
Y AMERICA DEL SUR

DEPARTAMENTO DE PASAJES:

PRADO No. 118

W. H. SMITH,

AGENTE GENERAL,

OFICIOS 24-26.



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	OFICINAS Y ADMINISTRACION:
	EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.	AMARGURA 44
	INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	TELEFONO A-8720

TRUJILLO SANCHEZ - HABANA

PATRIOTISMO MONTAÑES

NO abundan los benefactores. No abundan, desgraciadamente, los hombres ricos que llegan al otoño o al invierno de la vida y se acuerdan de su pueblo o de su región haciéndoles grandes donativos que perpetúen su nombre. Puede más en muchos el egoísmo o la satisfacción de guardar sus riquezas que las necesidades que se sienten en el lugar donde nació. Y mientras los hay generosos y espléndidos que no quieren que sea para sus conterráneos la inmigración tan dolorosa como fué para ellos, otros ni siquiera procuran mitigar las tristezas del pueblo donde vieron la luz, como si no les importara ya nada ni su recuerdo.

Nuestros lectores conocen el último rasgo de D. Ramón Pelayo. Ha tenido muchos que bastan a inmortalizar su nombre como benefactor montañés. Las escuelas y la Casa-Ayuntamiento de Valdecilla prueba son de cómo se interesa por el pueblo donde vino al mundo. No había escuelas modernas cuando él salió de Valdecilla. Parece que le impresionó profundamente tener que estudiar fuera de su patria, y fué su pesadilla el deber de dotar a su pueblo de escuelas en la que sus conterráneos pudieran alcanzar toda clase de conocimientos para enfrentarse con la vida y luchar con sus dolores en tierra extranjera. Y surgieron las escuelas con magníficos edificios, buen profesorado y el capital suficiente para su funcionamiento. Y tras las escuelas la Casa-Ayuntamiento, y luego carreteras, y pensiones y alivio a la desgracia, porque el insigne montañés tiene siempre su bolsa a disposición de cuanto necesita Valdecilla y del engrandecimiento de ella y de Santander.

Ahora se habla de D. Ramón Pelayo en toda la provincia, acaso en toda España. Su donativo de cien mil duros para la construcción del "Gran Hotel Reina Victoria" del que son accionistas el Rey Don Alfonso y algunos elevados personajes de la Corte, tenía que producir, como produjo, entusiasmo tan grande en Santander, que no podía la bella ciudad permanecer indiferente ante la demostración de cariño y simpatía que acababa de darle el Sr. Pelayo. Por

que el "Gran Hotel Reina Victoria" es una necesidad para Santander, y sin el apoyo del Marqués de Valdecilla acaso se hubiera tardado algún tiempo en los comienzos de las obras que, según dijimos en nuestro último número, pronto empezarán. ¿Verdad que la cantidad con que se suscribió el Sr. Pelayo (quinientas mil pesetas) viene a resolver en parte el problema de la construcción del Gran Hotel? No hubiera sido tan fácil reunir de momento en Santander cantidad tan alzada. Demasiado sabemos que en la ciudad gentil y en la provincia abundan los capitalistas, pero no ignoramos también que se cuenta con ellos para toda obra magna, para todo lo que signifique esplendor y riqueza para la provincia, como por ejemplo, ayer, el Palacio de la Magdalena, y ahora el "Gran Hotel Reina Victoria". ¿Se hubiera edificado éste sin el concurso de D. Ramón Pelayo? Claro que sí, pero no tan pronto como se verificará ahora. Y esto es lo que hay que celebrar, además de la generosidad de siempre del preclaro benefactor que ha querido ser de los primeros en eso de asociar su nombre a una obra que ha de beneficiar tanto a la capital de nuestra provincia.

Por dolorosa experiencia sabemos, pues hemos sido testigo de ello, que no siempre en la Montaña saben premiar como debieran las acciones nobilísimas de muchos conterráneos que aman con idolatría a su región. Esto hace que en ocasiones se enfríe el entusiasmo y aparezcan casi indiferentes a lo que la amada tierra pida, conspicuos hijos de la Montaña. Cuando estos realizan alguna de esas obras de filantropía a que nos tienen acostumbrados, no lo hacen en espera de que sus acciones sean recompensadas, sino pensando en la tierra inolvidable y en que era menester acudir a su solicitud. Y a veces ocurre que se les olvida como si estuvieran en la obligación los montañeses de aquí, y no los de allá, de abrir para todo su bolsa. Hay que ir considerando algo más más a los montañeses de América, que en todos ellos hay patriotismo, así en los poderosos como en los humildes, y si más no hacen cuando la provincia acude en busca de su concurso

para aliviar desgracias o para que contribuyan al fomento de la región, es porque no pueden.

Santander y la Cámara de Comercio no harán nunca lo bastante para honrar como se merece a Don Ramón Pelayo, a quien toda ostentación disgusta porque cree que no hace otra cosa, acordándose de la Montaña, que cumplir como buen hijo y pagarle así la honra que le dió al nacer en ella. Pero son de aplaudir los acuerdos del Ayuntamiento de Santander y de la citada y prestigiosa Corporación económica, que conoció nuestra colonia por **LA MONTAÑA**, merced a la inteligencia y celo de nuestro distinguido corresponsal santanderino. Aquí se ha aplaudido ese homenaje al gran montañés, porque debía aplaudirse. La colonia se asocia a él con júbilo inmenso, y **LA**

MONTAÑA recoge con gusto los ecos de aquella como modesto órgano del sentir de nuestros comprovincianos, de quien tantas demostraciones de cariño tenemos recibidas.

Que los que puedan imiten el ejemplo de patriotismo de D. Ramón Pelayo, pues nada hay tan halagador para los hombres de fortuna como acordarse de su tierra y servirla en la proporción que sus riquezas se lo permitan. Alcanzar el aplauso y las bendiciones de la región idolatrada donde se nació, y honrarla y trabajar por su progreso, es la satisfacción más grande a que se puede aspirar en esta breve vida, tan injusta para unos y tan pródiga para otros; es, en fin, el verdadero patriotismo montañés, como el de D. Ramón Pelayo, que lo siente y lo practica.

Un inmortal poeta

D. CASIMIRO DEL COLLADO

ESTE gran poeta de Liendo, cantor incomparable del Valle, nació en 1836 y a los quince años de edad emigró a México. Fué el alma de la Academia Mexicana, correspondiente de la Real Española y con el trabajo supo crearse una fortuna, llegando a amar a México como a su segunda patria.

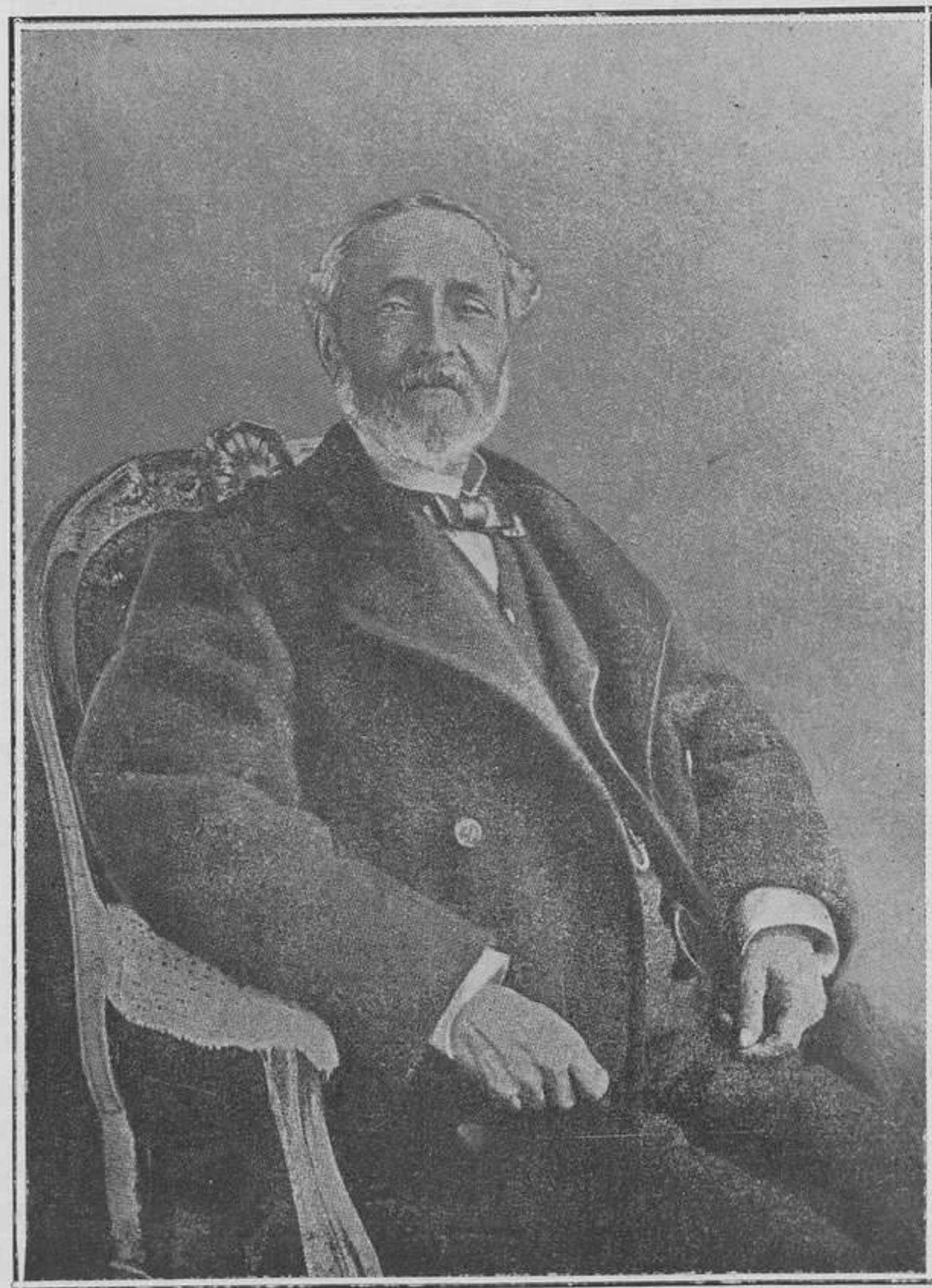
En 1874 publicó en Madrid un tomo de poesías que le valió grandes aplausos, señalándole la crítica como uno de los más grandes líricos españoles.

Este libro lo regaló el poeta al Ayuntamiento de Santander y en el prólogo escribió lo que sigue Menéndez y Pelayo:

“Antes de volar el poeta con sus propias alas, dice Menéndez, antes de contemplar cara a cara aquella opulenta naturaleza americana, y hacer poesías de veras, hizo poesías de artificio; orientales y leyendas, géneros radicalmente falsos en que siguió las huellas de Zorrilla. Casos hay en que el imitador no se queda muy a la zaga del modelo, superándole, por de contado, en limpieza y relativa corrección de estilo y lengua, cualidades de que nunca prescindió Collado; pero más que estos ensayos agradarán de fijo al lector, por lo espontáneos y bien sentidos, los versos de amores, tristezas y afectos personales, que hacia el mismo tiempo compuso el poeta. “Laura en el templo, El ave sola, En la iglesia de....” y algunas otras, tanto mejores cuanto más breves, porque el verdadero sentimiento físico no se aviene con amplificaciones y desleimientos, se apartan de las rutinas de escuela, y entran algo más en la genialidad artística de nuestro poeta.

“La cual se va acentuando más y más en los que pudiéramos llamar versos de su “segunda manera”: en la octavas “Al amor,” v. g.; en la “Indiferencia,” donde ya la descripción es arrancada de la realidad y no imitada de los autores favoritos; en la “Meditación” y en el “Paisaje,” donde además de la tersura de su estilo, asoma ya la tendencia meditabunda y moralizadora que domina sin rival en los últimos versos de Collado.

“Indudablemente su estilo y gusto se iban modificando con los años; otros estudios, otras costumbres, otro mundo pedían cantos nuevos. Collado lo entendió así, y tuvo el valor, si no de quemar lo que había adorado (porque fuera excesiva crueldad pedir de un hombre que absolutamente renunciara a las dulces memorias de la infancia y de la primera juventud) a lo menos el de arrojarlo resueltamente por nuevos derroteros, hacer con pen-



D. Casimiro del Collado

samientos nuevos versos de hermosura antigua, expresar clara y sencillamente lo que sentía y lo que veía, y amamantar su musa en los pechos inexhaustos de la madre común Naturaleza. Entonces brilló en su frente la luz de los elegidos, y sonó en sus labios el único canto digno de sus tiempos:

—El himno de la fuerza y de la vida.

“Y desde entonces (no dudo en asegurarlo) púsose mi conte-
rráneo al nivel de los primeros líricos españoles, y encontró acen-
tos propios y vigorosos para toda idea y toda pasión, colores y
formas para todo espectáculo de la naturaleza. La lengua estu-
diada por él con amor más que filial, le abrió sus más recónditos
tesoros y camarines, y derramó sobre sus cantos lluvias de perlas
y de flores, no de las postizas y contrahechas, sino de las que reser-
va para sus vencedores. No encontró rima indócil, ni estrofa
reacia: el pensamiento y la palabra no fueron en él como el cuerpo
y la vestidura, sino como el cuerpo y el alma: la estrofa salió alada
y vibrante del taller de la idea, y el estilo tuvo, en los mejores mo-
mentos del poeta, una transparencia y perfección, que hubieran
envidiado Pesado y Carpio, lumbreras del clasicismo en México.
La poesía descriptiva fué para Collado el campo predilecto. El
mismo Andrés Bello, autor de la incomparable “Silva a la agri-
cultura en la zona tórrida”, miraría con celo la “Oda a México”,
donde con más briosa y pujante entonación que en la suya, hay
el mismo amor y esmero en la descripción de pormenores, y en lo
peregrino y bien adecuado de los epítetos: obra maestra, a la cual
sólo dañan el excesivo empleo de los recursos onomatopéyicos.

“Collado ha recorrido con igual fortuna todos los tonos de la
lírica castellana: desde la entonación cuasi épica de las octavas a
“Chapultepec” y de la oda “Al sabino de Popotla”, hasta el hondo
sentimiento elegíaco que palpita en “Liendo o el valle paterno”,
más inspirada y no menos elegante composición que la de Gray
“Al cementerio de una aldea”; desde la apacible serenidad, al
modo de Fr. Luis de León, de las líras “A la Primavera”, hasta la
acerada juvenalesca indignación del “Ad os a España”, modelo
de sátira política.

“La variedad de asuntos y la flexibilidad de ingenio son dotes
de las más características de Collado. Pero el elemento descrip-

tivo predomina en él sobre todo. Pocos, muy pocos vates cas-
tellanos han poseído como él el sentimiento de la naturaleza, en
todas sus variedades y matices. Así la contemplación reposada
y la íntima fruición en la oda “Desde el Retiro” contrastan con
la brillante, aunque un tanto didáctica, exposición de las evolu-
ciones geológicas en “Ciencia y creencia”, donde (si he de decir
lo que siento) fuera de desear más claridad y menos dudas.

“En el manejo de la lengua y en el arte de la versificación
ya he dicho que el Sr. Collado es maestro: si de algo se le puede
tachar es de exceso de artificio y de buscar dificultades por el pla-
cer de superarlas. Numerosas, rotundas y llenas son sus estan-
cias: felices sus inversiones y latinismos: variadas y nunca vul-
gares sus rimas, y aplicados con horaciana novedad sus epítetos...

“Loa efectos suaves, ya de familia, como en esta oda “La
Primavera” y en la verdaderamente conmovedora “Elegía”, de
la pág. 257, ya de patria como en “Liendo o el valle paterno”
(que es para mí la más simpática de todas las joyas que van en
este tomo, y tiene pasajes de una hermosura y sencillez homéri-
cas), ya de religión como el hermoso himno

Rompa mi voz en cántico sonoro.....

encuentran en Collado un delicadísimo intérprete.

“El poeta de sentimiento vale en él tanto como el poeta des-
criptivo. ¡Feliz quien sabe hermanar los efectos y las imágenes,
porque esta es la poesía! Y feliz yo que puedo revelar hoy a
España, un verdadero poeta, y decir con orgullo que es de mi
tierra y amigo mío.”

Hace pocos años murió D. Casimiro del Collado. Desde
entonces está de luto la lírica montañesa.

UN RECUERDO. -- HAYA

FUE un hombre bueno y caritativo. De haberse quedado
en la Montaña hubiera sido uno de sus viejos hidalgos
de la tierra, porque la amaba con idolatría, conservó
siempre sus tradiciones y le dedicó todo su cariño.

Don Ignacio Haya y Mier, a quien conocimos en esta ciudad
hace años, en uno de los viajes que a la Habana daba, nació en la
pintoresca villa de Escalante el 8 de Diciembre de 1842, siendo
sus padres D. Pedro Haya y Doña Gertrudis Mier, sino ricos,
modestos propietarios que se hicieron querer por sus virtudes

Pudo haberse quedado en Escalante don Ignacio Haya, al
lado de sus amantísimos padres ayudándolos en la administración
de su hacienda, pero tenía ansias de ver mundo, de conocer otras
tierras, de trabajar con fé y honradez como lo habían hecho
otros venciendo en América en la dura y áspera lucha por la vida.
Y a Cuba vino el entonces niño, pues sólo contaba catorce años
de edad, en 1856. A los once años de trabajar como tabaquero
ganaba lo que entonces ganaban éstos, en la época de más esplendor
para la rica hoja, y estableció su primer fábrica de tabaco en la
calle de Egido de esta ciudad. Pero quería más horizontes y en
unión de cinco compañeros se estableció en Nueva York en 1869.
El 86 pasó a Tampa y allí fundó la primera fábrica de tabaco en
unión de su consocio don Serafin Sánchez, yéndoles muy bien,
pues en poco tiempo hicieron gran capital. Ostenta dicha fábrica
desde entonces el número 1, por su antigüedad, y goza de grandí-
simo crédito tanto en Europa como en los Estados Unidos.

El Sr. Haya presidió la sociedad española “La Nacional”,

de Nueva York, y fué socio fundador y primer Presidente del
Casino Español de Tampa, nombrándosele después P. esidente
Honorario.

Amante de la lectura, era en Tampa uno de los hombres más
cultos, siendo muy notable la biblioteca que estableció en su do-
micilio, teniendo otra no menos valiosa en su casa solariega de
Escalante.

Tampa debe grandes beneficios a los esposos Haya. Y los
españoles de esta ciudad no olvidarán nunca que donaron dos mil
pesos para el Sanatorio español de dicha ciudad, y al enterarse
de que no alcanzaba lo recolectado dieron mil más, costean-
do la ilustre señora del Sr. Haya, Doña Fannie Haya, toda la ropa de
cama y habitación del Sanatorio.

Hombre caritativo hacía grandes limosnas. Los renteros
de Escalante no se preocupaban por las malas cosechas. Si el
año había sido perjudicial les regalaba lo que le debían y además
alguna cantidad para que no pasaran miserias.

El Sr. Haya, que falleció en Tampa el día 10 de Mayo de
1906, no quiso nunca aceptar honores. En 1892 se le propuso
para la gran Cruz de Carlos III, para premiar así su acendrado
patriotismo y rechazó tan señalado y justo honor, diciendo a la
comisión que le fué a hacer entrega de dicha Gran Cruz:—Yo lo
que he hecho por mi querida patria, lo hice por ella, y no por re-
compensa ninguna”. Al año siguiente se le propuso para la Gran
Cruz de Isabel la Católica y tampoco la aceptó, porque cuantos
actos realizaba lo hacía de acuerdo con su conciencia de español.

Su muerte fué sentidísima en Tampa por todas las clases sociales. Fué un día de luto para la ciudad americana, porque perdió a uno de sus más esclarecidos benefactores.

Doña Fannie Haya idolatraba a su esposo. Se querían entrañablemente. De iguales sentimientos los dos ejercían la caridad, experimentando la misma satisfacción.

De aquí el dolor inmenso que sufrió la noble dama al perder a su esposo, y que, fiel a su memoria, y montañesa de corazón no obstante haber nacido en los Estados Unidos contribuya mensualmente con triple cuota como miembro de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, de la que es Socio de Mérito.

El padre de la señora Haya era norteamericano y su madre insigne escritora francesa, poseyendo la que fué compañera de nuestro preclaro comprovinciano más de treinta años además del idioma propio, el francés, el español y el alemán, habiendo recibido una esmeradísima educación, pues su padre era hombre acaudalado.

Al frente de los vastos negocios de su fábrica se encuentra como jefe y vicepresidente su sobrino el cumplido caballero don Ambrosio Torre Cagiga, inteligente y afable, a quien todos quieren y respetan en Tampa. Doña Fannie Haya es Presidenta de la Gran Fábrica de Tabaco de Sánchez, Haya y Ca., de Tampa.

En el grupo que publicamos hoy, la que está de pie es sobrina de Dña. Fannie Haya y esposa de D. Ambrosio Torre.

Como recuerdo a la memoria del Sr. Haya que tanto se significó como español, como montañés y como hombre noble y caritativo, publicamos estas líneas, haciendo llegar con nuestro saludo nuestros respetos a Dña. Fannie Haya, que tanto venera la memoria de su esposo ejemplar, y a los sobrinos del inolvidable patricio hijo de Escalante, orgullo de su patria y de la Montaña en América.



El Sr. Haya, su viuda, la que está sentada, y su sobrina

Cantares populares montañeses

Vi la luz en la Montaña
y en Cuba aprendí a vivir.
A las dos quiero yo tanto,
que en las dos quiero morir.

Pasé por tu puerta,
pegastes, al perro,
te dí un puñetazo, te rompí dos muelas,
y salí corriendo.

Siguióme tu padre,
siguióme tu abuelo,
por fin me alcanzaron, y en la callejuela
¡que soba me dieron!

Solórzano necesita
para mal de su carrera,
conocer de Santander
el gremio de costureras.

El miruello, en la enramada,
de tu garganta es eco fiel.
El cuco viene a ser el eco
de tu mamá, que en gloria esté.

La anguiluca del estanque
no está un momento en su bullir,
sin recordarme lo escamada
que anda tu madre junto a mí.

Se combatió a la anarquía,
por "enfame" y "detrutora".
Y la anarquía sonrío
viendo lo que pasa ahora.

Abogado fino y guapo
mimado por costurera,
os juro yo, montañeses,
que a penar manda a cualquiera.

Esta noche vendré tarde
porque el burro se perdió;
si sientes pasos de burro
te asomas, que seré yo.

No te extrañe pasieguca
si te pego algún guantazo,
que el amor y el chocolate
tién que elaborarse a brazo.

En el pueblo de Escalante
no hay ni tibios ni traidores,
por tener a mucha honra
ser cántabros y españoles.

El Zurdo de ESCALANTE.

Características montaÑesas

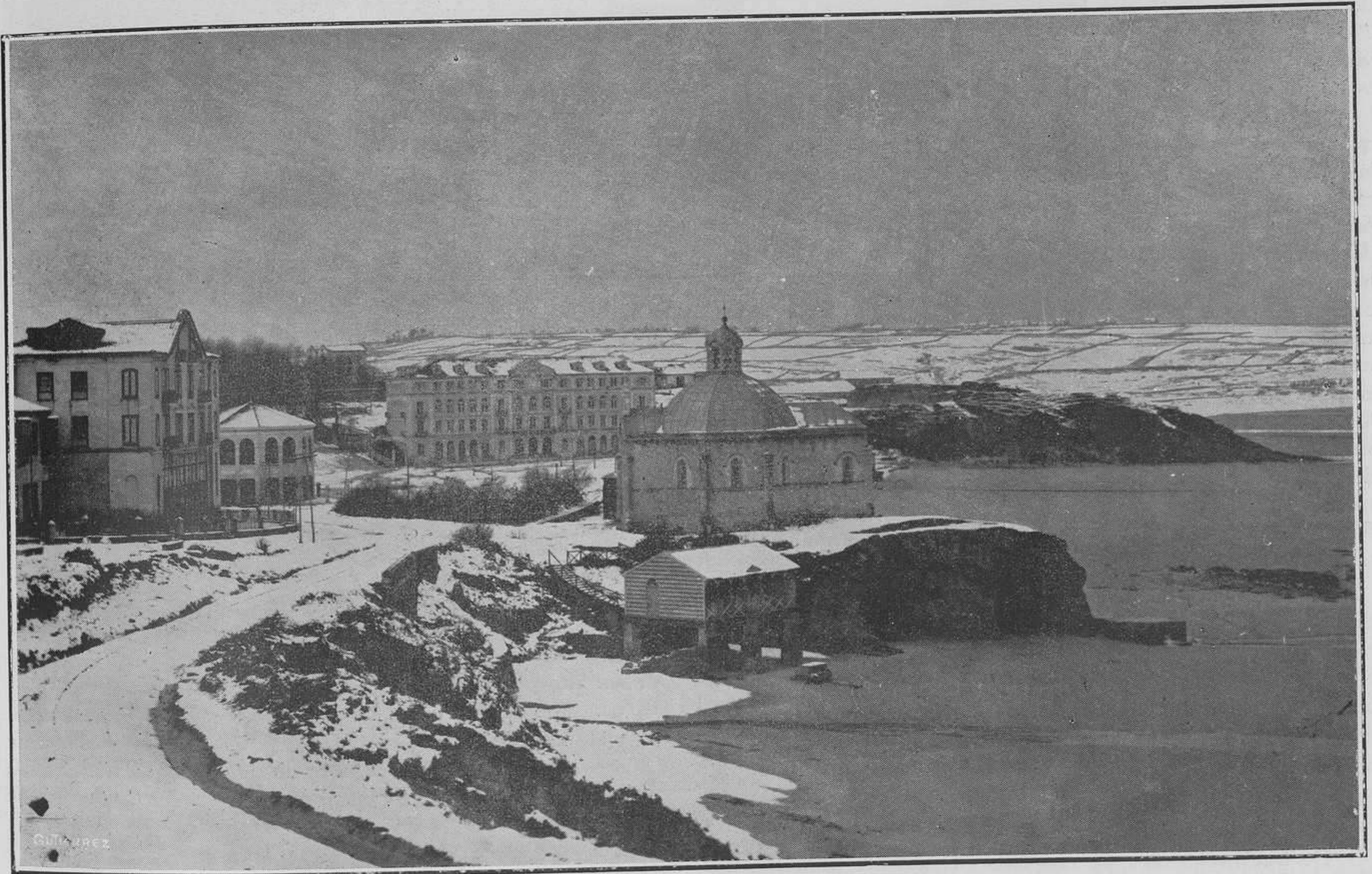
Puso Dios en mis cántabras montaÑas
Auras de libertad, tocas de nieve,
Y la vena del hierro en sus entraÑas.

Marcelino Menéndez Pelayo.

EL mundo tiene dos lugares nominados casi por antonomasia, la Montaña. Son viejas comarcas de Burgos enclavadas en los Montes Vasco-Cantábricos, integrativas, hoy, de la provincia de Santander, y, la región oriental de los Andes peruanos.

A la Montaña española es a la que quiero contraerme al escribir estas "Características MontaÑesas". Enumerar las de las montaÑas en general, y, aún las de las montaÑas hispánicas en particular, equivaldría a escribir varios volúmenes de Geografía

nos pantanoso y palúdicos. Si quisiera dar a este modesto trabajo proporcionalidades más considerables, señalaría algunas de las diferencias que de unos y otros habitantes establece el docto autor de "El Delito" y otros sapientísimos autores de obras filosóficas, sociológicas y penales. La vida fácil del llanero enerva. La vida intensa del montaÑés vigoriza. El hombre de la llanura suele respirar aire viciado. El de las alturas oxigena sus pulmones con aire tan puro como salútfero. En el quimismo organográfico del hombre de la estepa hay tendencias a la sumisión y a la resignación con lo que cree el "sino fatal", la "estrella" o "el destino". Díganlo los turcomanos del Asia Central y los siberianos tan fácilmente subyugados por los moscovitas. En el especial dinamismo del montaÑés (del hombre nacido y criado sobre altu-



Santander antiguo.—Paisaje nevado de la primera playa del Sardinero y de los pueblos de Cueto y Monte.

(FOTOGRAFIA REMITIDA ESPECIALMENTE PARA ESTA REVISTA)

e Historia, pues harto sabido es que España posee nada menos que seis sistemas orográficos, o sean, el Ibérico, que se dirige de N. a S. desde la provincia de Santander hasta el cabo de Gata, el Septentrional que comprende los montes Galaico-Astúricos y los Vasco-Cantábricos, el Central o Cordillera Carpetana, el Sistema de los Montes de Toledo o Cordillera Oretana, el Sistema Bético que separa Castilla la Nueva de Andalucía, formando, principalmente la Sierra Morena y el Penibético que atraviesa la parte meridional de Andalucía, constituyendo, además de otras, la Sierra Nevada y la de Alhama.

Los habitantes de las montaÑas poseen siempre características que les hace distintos de los de las estepas y llanos más o me-

ras) hay vigor y resolución, hay deseo de vencer, hay, en fin, plena conciencia de que solo los que luchan, vencen. Los supervivientes de la rota del Guadalete retirándose a las oquedades del Monte Auseba para iniciar la reconquista, los somatenes de Cataluña venciendo a las huestes napoleónicas sobre las crestas del Bruch, y los montaÑeses de la Araucanía, del Penjab y del Cáucaso resistiendo durante siglos a los invasores hispanos, británicos y moscovitas respectivamente, prueban de manera cumplida que,—como dijera Ingenieros, el ilustre profesor argentino—entre los montaÑeses abundan los hombres denodados y combativos, tan incapaces de arrastrarse como gusanos como de renunciar al derecho de protestar si les aplastan.

En la Montaña española; es decir, en las actuales comarcas santanderinas, se han visto hechos por demás capaces para caracterizar a una región.

Existe uno, tan poco recordado como digno de especial mención, y del cual debieran, con justicia, ufanarse sus dignos y altivos hijos.

Antes del año mil de la era cristiana (del 750 al 970) las ciudades, villas y lugares solían venderse y donarse por los reyes, condes, marqueses, barones y otros ennoblecidos como meras "cosas" incapaces de protestar del traspaso de amo o tirano. El hecho generó no pocas contiendas. Después de cruentas luchas populares, algunos pueblos lograron que se les reconociesen determinados derechos o "fueros" con los cuales solían blindarse contra los abusos de sus señores. Notabilísimos entre otros, son los llamados "Fueros de Brañoseras" arrancados al conde Muñio Núñez en 15 de Octubre del año 824, los de Castrojeriz dados por el conde García-Fernández y los de Melgar de Suso dados por Fernan Armentales y aprobados por el conde de Castilla en el año de 950.

Santander ciudad famosa ya en 1068, privilegiada por Sancho II, adquirió fueros de Alfonso VIII en 1306. Enrique IV, el Impotente, en 1465, la dió al marqués de Santillana. Las crónicas cuentan que el valor moral del monarca execrado en Castilla por su mala conducta y la del favorecido con la donación de Santander no se diferenciaban mucho, razón por la cual la villa no admitió tal señorío, y, después de dos años de grandes esfuerzos populares, el mismo rey se vió compelido a otorgarle su independencia (1467).

De este hecho no muy conocido ciertamente, tomaron pie las armas de Santander, entre las cuales y con otros distintos motes está el de "Muy Noble, Decidida y Excelentísima Ciudad".

Los que sustentan—por prejuicios injustificados—que el culto a la libertad y a la exaltación de la dignidad humana es exclusivamente peculiar de las gentes nórdicas, deben tomar nota de este remoto hecho en que una villa se opone al mandato de un rey y rechaza a un conde favorecido por el monarca. Hoy, en comarcas que se dicen soberanas y democráticas, no existe el valor necesario para rechazar un mandato oficial disfrazado de recomendación política, merced a cuya cobardía colectiva pueden ser senadores y representantes, insolventes morales perfectamente extraños en las comarcas que dicen representar.

A fuer de montañés cubano ultra-amante de mi tierra, y, de emparentado por doble vínculo de la sangre y del afecto, con austeros elementos ultramontanos y verones, me complazco con



Santander antiguo.—Dársena de la Monja, hoy convertida en preciosos jardines

(FOTOGRAFIA REMITIDA ESPECIALMENTE PARA ESTA REVISTA)

exponer el hecho que tan alto habla en favor de la dignidad y espíritu de independencia de nuestros mayores.

"En España lo viejo es la libertad y lo nuevo es la tiranía", dijo un renombrado escritor francés a principios del siglo XIX.

Realmente no carecía de razón. El Código de los Visigodos, el Fuero-Juzgo, los Jueces en Castilla y el Justicia Mayor en Aragón impidieron al feudalismo enraizarse en el suelo español tan fuertemente como en otras regiones de Europa.

Honradamente no es posible sustentar otro criterio. Ancestral y atávicamente los hijos y los nietos de los españoles exhiben alto y plausible amor a los principios liberales y dignificativos. Lo hemos heredado de nuestros dignos antecesores. Tales padres, tales hijos. El que lo hereda no lo hurta y el honrar al que ser honrado merece es justo de toda justicia desde todos y cada uno de los puntos de vista, que, para mirar los hechos, se tomen.

El Capitán Nemo.

D. José Muñoz Vergara, que con el seudónimo con que firma el presente trabajo colabora en los principales diarios y revistas del país, nos ha favorecido con el artículo "Características Montañesas" que publicamos hoy.

Ignorábamos que "El Capitán Nemo" fuera oriundo de la Montaña. Pero nos satisface saberlo porque así lo incluimos con mucho gusto entre los cubanos que honran su estirpe montañesa y tienen a orgullo descender de tronco tan ilustre.

Y al ofrecerle nuestras columnas, que quisiéramos ver honradas con otros trabajos de tan distinguido escritor cubano-montañés, le enviamos nuestro reconocimiento por haberse acordado de nuestra revista favoreciéndonos con el interesante artículo suyo que se inserta en esta edición de **LA MONTAÑA**.

VALLE DE LIENDO

Las fotografías que ofrecemos hoy a la vista de nuestros lectores, dan una ligera idea de lo que es el aristocrático y bonito pueblo de Liendo, en el que tienen sus residencias señoriales familias tan distinguidas como las de Avendaño, numerosa y rica, Ceferino Pérez, actualmente entre nosotros en esta capital de Cuba, la de Mazarrasa, la de don José Pérez, acudado comerciante de la República Argentina, retirado ya de los negocios, la de la señora viuda de don Sandalio López, la de don Eloy Vela y otras que sentimos no recordar ahora.—Los edificios en que habitan estas familias, por lo general en la estación veraniega, son de construcción sólida y elegante, con bonitos mirado-

niños, cada vecino pobre, todos los años por Noche-Buena, diez pesetas en efectivo y otra suma equivalente en comestibles. ¡Cuánto nos dice este rasgo generoso del noble corazón de aquél montañés lleno de virtudes que quiso para los habitantes de su pueblo natal las mismas alegrías en noche tan señalada, ahogando las penas de honda amargura para los que en tales fechas no pueden alcanzar la abundante cena!

Su ejemplo de generosidad y filantropía, ha tenido dignos imitadores. Doña Serafina su hermana, tiene una historia inagotable de obras de caridad hechas en el mayor silencio. A su costo se elevó la torre de la iglesia a considerable altura, se le puso balcón corrido a las cuatro caras y se instaló en ella un reloj de enormes proporciones con negros números romanos de a media vara en esfera blanca como la nieve. No obstante el tamaño de los signos, apenas se distinguen desde la calle.

Y ya que hablamos de la Iglesia, podemos informar que cuenta entre sus muchas riquezas de inestimable valor, con un órgano de varios registros para modificar el timbre de las voces. Se nos dice que el organista, músico probado, es pagado por la familia de los Avendaños.

Catorce son los altares que tiene esta Iglesia, que cuidan y adornan otras tantas familias, de cuyas respectivas viviendas parten en dirección al pórtico los caminos mandados por ellas construir como lo pueden estar las mejores carreteras.

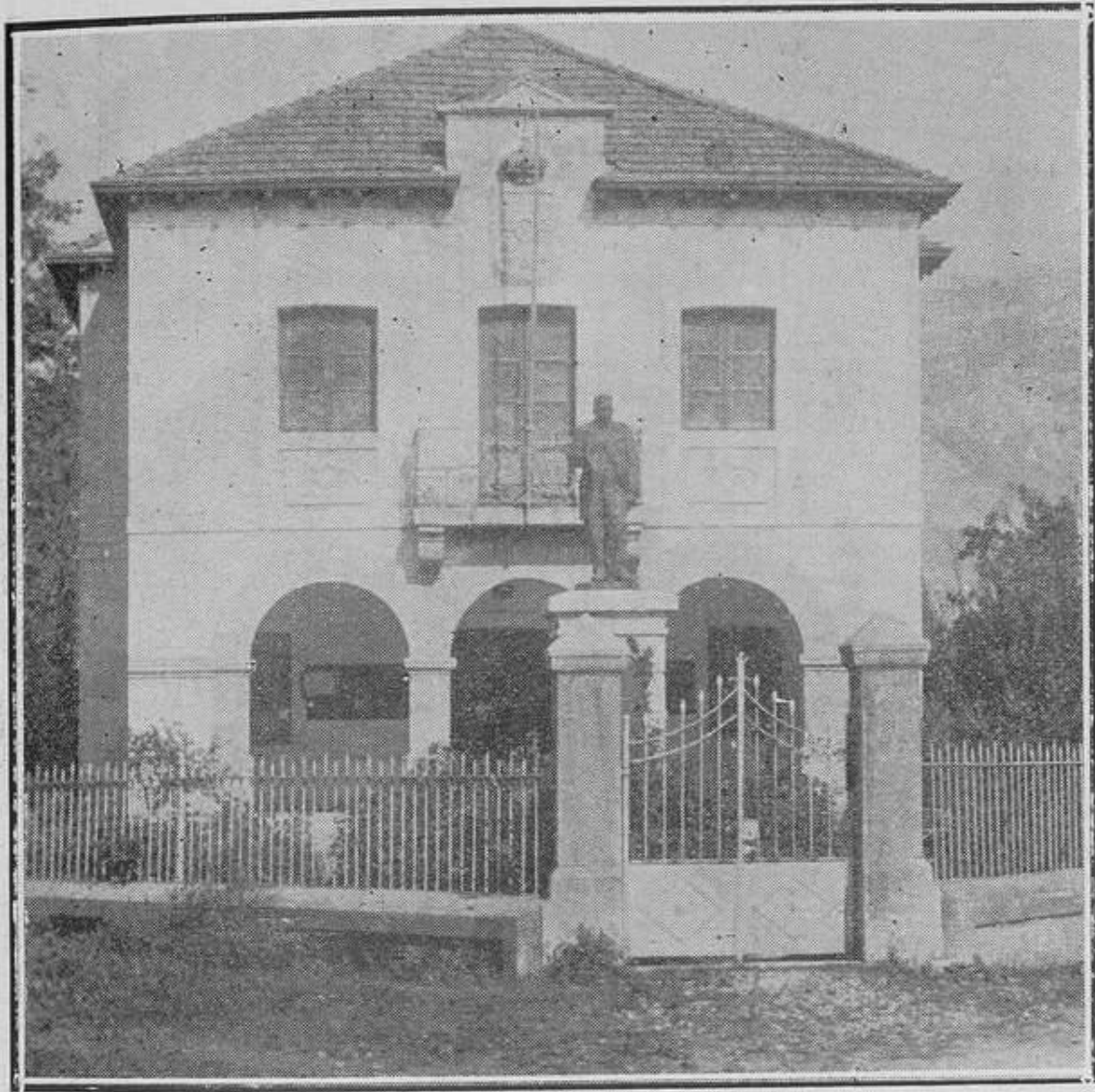
Detrás del templo se encuentra la alameda de Navedo, sombreada por transparentes tonos de luz suave y agradable al chocar la intensa claridad de los rayos solares con las verdes hojas de las cagigas. Allí en aquel ameno y apacible paseo, suele reunirse por las mañanas, especialmente los domingos antes y después de la misa, todo el señorío del pueblo que mantiene animada charla entre cánticos y gorgoros de infinitas avejillas que buscan sus deliciosas alegrías al amparo del espeso ramaje de las cagigas.

No hay para qué decir que Liendo cuenta, como todos los pueblos de la Montaña, con un espléndido Colegio para niños y niñas; y aún cuando en un solo edificio reciben la bienhechora alimentación de la enseñanza infantes de ambos sexos, cuenta el Colegio con aulas independientes que tienen las entradas y salidas por separado.

Don Eloy Vela, mandó construir la carretera que de su palacio sigue hasta Sopeña, que ambos pueblos utilizan; y para que Liendo sintiera el mismo orgullo que otros pueblos de España de mayor densidad de población, dispuso la construcción de una plaza de toros, que regaló al Ayuntamiento, en la que el arte tauarino suele enseñar sus gracias y valentías al alegre pueblo de Liendo.

En nuestras correrías por la parte Este de la provincia, hemos oído hablar de otras donaciones hechas a Liendo por sus hijos más afortunados, pero no las recordamos con la precisión necesaria; pero, más adelante, cuando recibamos fotografías y los datos que hemos pedido, volveremos a escribir sobre asunto tan ameno para nosotros desde esta tierra cubana tan lejos de la nuestra cada día más recordada y querida. Limitamos hoy esta ligera labor a reseñar lo más notable que recordamos de uno de los pueblos de nuestra provincia, rico en sabrosas frutas de incomparable abundancia que surte a los demás y sobre todo a Laredo, y más rico todavía por sus moradores llenos de excelsas virtudes adquiridas en aquellos hogares que son templos de austeras enseñanzas.

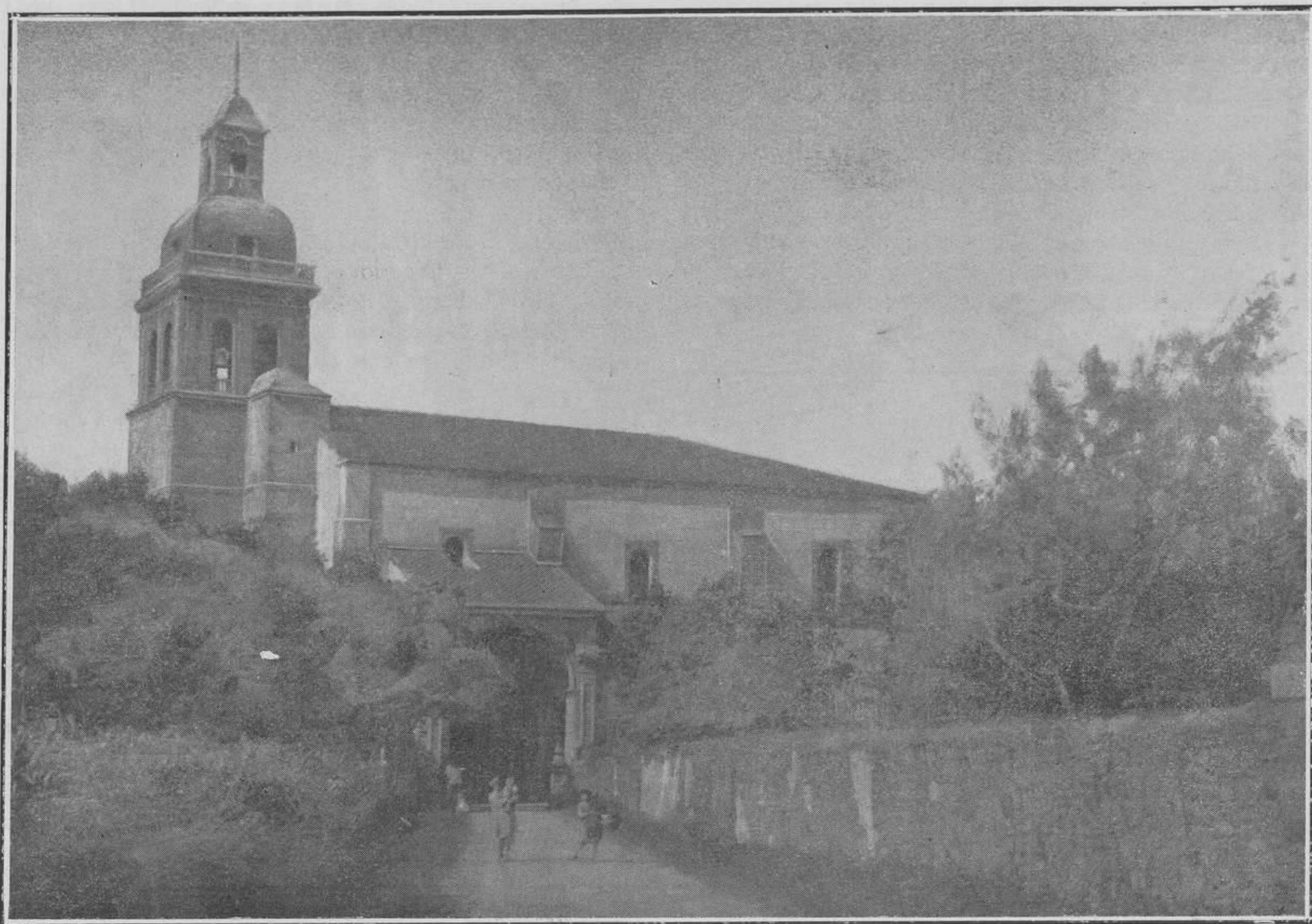
A los comprovincianos que no han estado en Liendo y a los que no siéndolo leyeran estas líneas, me permito recomendarles que de presentarseles la oportunidad lo visiten; pero no han de olvidar que el panorama más bello y sorprendente han de encon-



Liendo.—El Ayuntamiento

res a las cuatro fachadas, cerrados de cristales, con sus bien trazados jardines al frente de macizos cuajados de variadas flores que delinean curvos caminos de limpia y blanca guija; y, a la espalda, sus huertas con diversidad de árboles frutales y cuadros de hortalizas que trabaja y cuida con esmero el hortelano de la casa para que nada falte a sus señores; corriendo también a cargo de éste sano y leal sirviente las atenciones que demandan los animales de gran estimación de los dueños, como son las vacas de escogida raza, caballos de tiro y monta y aves de corral.

Liendo ocupa un extenso llano casi circular rodeado de montañas, situado al norte de los Valles de Guriezo y Ampuero, cerca de Oriñón, bañado por los arroyos Rolveras, Yesta y Rosillo, con sus populares barrios de Esequilla y Hazas y los once caseríos, con sus ermitas, y una población de 1350 habitantes. Osbtenta orgulloso su casa Ayuntamiento, de construcción fuerte y sencilla, de líneas severas de marcado tipo rural, con sus cuatro anchas y blancas fachadas que se levantan airoas en el centro de un frondoso y bien cuidado jardín, de entre cuyas flores y plantas de fresca fragancia arranca un artístico basamento de granito que sostiene la estatua en bronce de don Luis María de Avendaño, hijo amoroso del pueblo en que nació, que sin vanidades ni huecas petulancias, tan solo por un sentimiento de gratitud y cariño, donó, de su cuantiosa fortuna, un capital respetable al pueblo de Liendo para que con los intereses quedaran sus paisanos redimidos de contribuciones y pago de consumos, destinando para



Liendo.—La Iglesia

trarlo en el histórico Monte de Candina, en el que el Coronel don Juan López del Campillo, al frente de un puñado de valientes que él mismo organizó con vecinos de Liendo, Sopena y Seña, con sólo 100 hombres derrotó en el año 1811, una columna de 1500 franceses quedando prisionero y gravemente herido el jefe que los mandaba. Desde la cumbre de Candina, con la mente sobrecogida y suspensa ante el grandísimo espectáculo, domina el observador el Valle de Liendo, en miniatura, dibujándose con tintes vivos el rojo de los tejados, la blancura de las fachadas y el verde de la arboleda y los campos. Se divisa el mar y se ven pasar los

buques que de Bilbao navegan para el Norte o llevan rumbo a Santander, así como los que van emproando Algorta. Puestos de espaldas al mar, la vista se encuentra entre profundidades oscurecidas por fuertes sombras que la luz solar ennegrece más al mandar su potente claridad sobre los puntos más elevados; y allá, a lo lejos, entre montañas, algunas casas de Guriezo de centinelas permanentes.

B. PORTUGAL.

Febrero 8, 1916.

CONMEMORANDO UN ANIVERSARIO EL BANQUETE DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA MONTAÑESA

Según informes que a nosotros llegan, en la Junta que celebró la prestigiosa Sociedad de Beneficencia el 6 del presente mes, quedó acordado el nombramiento de una Comisión que se encargara de organizar el banquete anual de dicha Sociedad.

Acostumbrados los montañeses a hacer las cosas bien, se espera que este banquete resulte una conjunción de todos los elementos de la colonia. El de este año se llevará a efecto en el Restaurant "El Casino", Monserrate y Obispo, esperándose que no desmerecerá de los anteriores.

La Comisión organizadora está integrada, por los Sres. don Cándido Obeso, don Francisco García de los Ríos, don Manuel Ruiz Rascón y don José Barquín, y esta espera que todos sus conterráneos y descendientes de estos contribuyan al mayor auge de la simpática fiesta que se prepara.

LA NEVADA

Con triste manto gris se cubre el cielo,
el sol se esconde entre la niebla espesa,
y el viento que los valles atraviesa
lleva a las plantas ósculos de hielo.

Poco a poco la nieve cubre el suelo,
semejando una losa de ancha huesa,
en su canto de amor el ave cesa
y enturbia su cristal el arroyuelo.

Centinela es el alto campanario,
del campo que en desierto se convierte,
del pueblo que se mira solitario.

Todo sin vida queda, todo inerte,
jes la tierra que envuelta en un sudario
se duerme entre los brazos de la muerte!

Narciso DIAZ DE ESCOVAR.

QUIEN BIEN AMA

I

Los árboles, las casas, los valles, y los montes, todo iba esfumándose, sumiéndose perezosamente en las sombras crepusculares

Tasio —que así le llamaban— mozo rayano en los veinticinco años, de bizarra apostura, estatura elevada y muchas espaldas, subía entonces la empinada carretera que, con prolongados anillos, serpea las faldas de picudas eminencias, para luego descender, dibujando anillos también, al valle en que se asienta el pueblo de su Goría.

II

Era Goría una moza tan robusta como hermosa, y cabalmente en la última primavera había cumplido los veinte años. Así, Goría, bella como pocas, consciente de su belleza y presuntuosa como ninguna, prodigaba desdenes a unos y coqueterías a otros, con cuyos enredos enfrenado había a los mozos de su pueblo, que en vano la pretendieron como codiciado tesoro.

Más su corazón rindióse al cariño de Tasio, y acaso, acaso, influida por sus caudales, que muchos valían los luengos carros de tierra y los innumerables ganados que poseía, amén de una "casuca" con su poco de huerta.

Y Tasio, sin padres y sin ningún otro deudo, considerándose feliz con el amor de Goría, prometíase inefables dichas, consagradas por el vínculo matrimonial.

Con su hacienda, hartamente abundante, tenía resuelto el problema de la vida.

En estos y en otros encantadores pensamientos iba sumido nuestro hombre, cuando le sacó de su embelesamiento una voz conocida, la de un anciano labriego, que caminaba opuestamente a él, y que le nombró:

—¡Hola, Tasio!

—¡Hola, tío Quico!

—Me alegro alcontrate, chico.

—¡Ricontra! ¿Por qué, hombre?

—Pos. . . . chico, pa esengañarte, la verdá.

—¡Leñe! a mí, ¿de qué, tío Quico?

—No te creas que son habladorías, Tasio; te lo digo con las veras del alma: yo que tú no me amolestaría tanto por una ingrato.

Las pupilas de Tasio brillaron como centellas: de su mirada escrutadora y fulminante clavada en el tío Quico, emergía también una mezcla de desprecio y cólera.

—¡Tío Quico: ha enjuriau usté a Goría, y eso ni a mi padre se lo consientería!

—¡Si es que vas a echarme a mí tóo el peso de lo que por amistad iba a contarte, me callo! ¡coila! que al cabu a mí. . . .

—No, no: cuenti, que ya parece que aquí adrentu. . . .—y señalaba el pecho.

—Quieres que te lo cuenti tóo, nordá?

—Sí, sí y pronto, tío Quico.

—Tú te acuerdas que, cuando vino don Ambrosio dende América por primera vez, se quiso casar con Goría, nordá?

—Sí, me acuerdo, pero andí, andí.

—Güeno, hombre: pos que aquello se quedó en tal estao, y D. Ambrosio se golvió a América, y ha venío otra vez; y como trae mucho dinero se van a casar los dos como un escopetazu.

—¡Mentira! ¡Usté mienti, tío Quico!

—¿Que miento yo, dices?

—¡Sí, mienti, mienti! ¿Goría, Goría engañarme a mí, a mí que soy muy hombre de jugarme la vida por ella y arrancársela a cualquiera? ¡Si fuera usté mozu, tío Quico!

—¡Ojalá lo fuera, Tasio! y si no te apusieras con ese carácter tan precipitao y me oyeras y luego te enterases, verías como no mientu, porque no, que no quiero que naide vaiga a rirse de un enfeliz como tú.

—Pos hable, hable,—balbuceó Tasio.

—Güeno: pos que han convenío echar la primer proclama de mañana en ocho días: por la tía Grabiela lo he sabio, que me parece estará enteráa; y pa que no te lames a engaño, pregúntale al señor cura: él te esengañará.

Tasio ante la extraña y cruel confidencia del tío Quico, dudó por un momento de su veracidad; más reflexionando sobre su seriedad notoria y sobre el testimonio a que le remitía del señor cura parecióle verosímil, y su rostro contrájose en mueca de dolor profundo y sintió que le acometía un vértigo. Creyó que la tierra se abría bajo sus plantas, y dos lágrimas candentes, abrasadoras como lava, se precipitaron por su faz colorada.

—¡No llores Tasio! ¡También yo parece que me he conmovió—dijo el tío Quico restregándose los ojos con su pintorreteado pañuelo.

¡Maldita sea! ¡Y por quien me deja! por un viejo asqueroso y por su dinero. . . . ¡La mato!

—¡Por Dios vivo, no hagas esa barbaridá, hombre! Ten paciencia y fíate de los viejus que tenemos experiencia: despreciala, Tasio, que, háti cuenta pa lo que vale. . . .

—¡Vale mucho, pero mucho; y no puedo olvidarla ni dejar de quererla!

—No te entusiasmes, hombre, que lo que te sobran atí son mozas.

—Pa mí no hay más mozas que Goría, ni quiero más que a Goría.

Y las lágrimas corrían copiosamente por el rostro de Tasio.

—Güelvete, güelvete al pueblo Tasio. ¡Que se vaiga al cuerno!

—No puedu, no puedu. Adios, tío Quico.

—Pero hombre, a qué vas ya?

—A verla—contestó Tasio caminando.

—Vaya, pos vete con Dios. ¡Pobre Tasio!

Y el tío Quico reanudó su marcha.

Anhelante caminaba Tasio y asaltado por mil ideas que, como ráfagas de aire, como furioso torbellino, se atropellaban en su mente. Y cuando en medio de aquel caos de pensamientos, invadía el campo la serenidad, comprendía que Goría, Goría únicamente podía sacarle de aquel laberinto de torturas, y aceleraba su paso hasta la exageración.

Así y sudando copiosamente llegó Tasio al pueblo de su novia, cuando la bella Diana lucía espléndida en el cielo, reflejándose voluptuosamente en las tranquilas aguas del río.

III

Hallábase Goría, como siempre que él iba, como si le esperara, a la puerta de su casa: y al verla allí consolóle mucho y quitóle muchos temores a Tasio, que, balbuciente y tembloroso, la interrogó:

—¿Es verdá, Goría, que ha güelto el indiano?

Goría entrecerró sus hermosos párpados y quedó muda, como petrificada.

En aquel silencio elocuente vió Tasio un abismo en que su amor se sepultaba y confirmadas las palabras del tío Quico; y ya colérico y amenazador.

—¡Habla—la dijo—¿qué dices? ¿te callas?

Goría solo contestó a ésto con sollozos.

—¿Por qué lloras?

—Porque no es mía la culpa! . . .

—¡Ah infame! ¡Conque es verdá, con que vas a casarte con ese viejazul! ¡Por la memoria de mi madre que no lo verán mis ojos!

—¡Tasio! . . .

—¡Dilu, dilu de una vez, falsa, que yo pronto me confiesu con Dios, y va a correr más sangre que agua por ese río!

—¡Me obliga mi padre, Tasio!

—Te onbliga, ¿eh? Pos míala:—y formando una cruz con el índice sobre el pulgar, la llevó a la boca y la besó—¡No te casarás con D. Ambrosio, lo juro!

En aquel momento, el padre de Goría que observaba el peligro en que colocaba a su hija la exaltación de Tasio, llamóla, y ella agarrándose a tan oportuno asidero, trepó escalera arriba a la vez que decía:

—Adíos, Tasio, que me llama mi padre.

Y Tasio, el noble, el honrado, el cariñoso, el desventurado Tasio, sintió una recia sacudida en todo su ser: perdió la noción de la vida, y su cuerpo se desplomó inerte. Al minuto reaccionó, y ansias de sangre, ansias de muerte, le acometieron; más pronto las rechazó, que no se avenían con su nobleza. Y suspirando hondamente y dirigiendo una macilenta mirada sobre el lienzo principal de la casa de Goría exclamó:

—Tenía razón el tío Quico: ¡la desprecio!

Y tomó el camino de su pueblo.

IV

Dos meses después se casó Goría con don Ambrosio, cuya cara surcada de arrugas, más movía a lástima que a amor.

Asegurábase en el pueblo que en América tenía grandes caudales el anciano contrayente, y a América fué enderezado el viaje de novios de tan desatinado matrimonio.

Cinco años habían transcurrido, cuando Goría, viuda y pobre, regresó a su pueblo, que D. Ambrosio arrastró tras sí a la hoya, hasta casi el último peso de los no muchos que su caudal componían. Halló su paterna casa envuelta en triste, sepulcral silencio, que ya sus moradores habían rendido el tributo inclui-

ble a la muerte; silencio sólo interrumpido por las golondrinas, que anidaban y piaban de placer bajo el alero del tejado.

Y ni labriega, ni señora y muy agotada la desmedrada herencia de sus padres, hállase una tarde en la fuente, llenando de agua un gran cántaro, a la vez que forjando la idea de ir a servir lejos de su pueblo, lejos de aquel infierno, que tal le parecía según la mortificaban las burlas de sus convecinos, cuando la presencia de Tasio la desconcertó.

—¿Te oiende mi presencia?— le dijo Tasio

—¡Me ofende, sí, porque antes te ofendí yo!

—¡Me ofendiste, sí! ¿Pero que tié que ver si te perdono yo?

—¡Perdóname! ¿De verdá me perdonarías?

—Sí, sí, te perdono: aquello ya pasó y no quiero acordarme más de ello. ¡Te quiero, Goría!

Por la mejilla de Goría se atropellaban las lágrimas que una gratitud insondable y una alegría ilimitada engendraron en su corazón.

De pronto surgió de un ribazo cercano una voz femenil y fresca que cantaba:

“Papeles son papeles
cartas son cartas,
palabras de mujeres
todas son falsas”.

—¿No oyes, Goría, esa maldecía copla?—dijo Tasio con acento de terror y supersticioso.

—Sí, la oigo. . . . ¿piensas acaso? . . .

—Dime, Goría, ¿sería en tí verdá otra vez lo que ella dice?

—¡Tasio, por Dios, calla! ¡Quisiera rasgar mi pecho y enseñarte mi corazón! . . . ¡Quisiera! . . .

¡Pero no me hagas llorar de pena como me has hecho llorar de alegría!

No habían transcurrido aún veinticinco días, cuando el amor y la gratitud, la juventud y la belleza, personificadas en Tasio y Goría, se unían en dulcísimo consorcio matrimonial, que fué coronado por la dicha más completa que cabe en este efímero destierro.

J. José Bascónes.

Cabuérniga.--Resumen histórico

CABUERNIGA, o Cahórniga era uno de los territorios cántabros de los que se apoderó Agrippa al finalizar las guerras cántabras.

La circunstancia de hallarse este país en el centro de aquella gran región, entre el mar y el país de los Vaceos, y estar rodeado de montañas por todas partes, hizo que Cayo Antistio y más tarde Carisio, lugar-tenientes de Augusto desconociesen este territorio y no enviaran a él tropas que con seguridad le hubieran devastado, por lo que aún después de los primeros desastres de los montañeses en el Sur de la región, siguió este país libre e independiente gobernándose, sino con leyes, sí con usos y costumbres sanas: jamás este país había conocido a las legiones romanas hasta que vencidos los cántabros por Agrippa, las guarniciones de Potes y Julióbriga fueron del Oeste, al Norte y al Este, descubriendo así este país bello y espléndido por excelencia, que le costó muy poco a Roma el reducirle a sus leyes pues los montañeses aquellos, nobles de por sí, tomaron con afán las sabias leyes que poco a poco les fué dictando Roma, hasta que llegó el momento en que este país se halló romanizado por completo y muchos de los na-

turales lo mismo que los de Julióbriga entraron a formar parte de los ejércitos Imperiales.

Destruído por los Bárbaros el Imperio romano de Occidente y establecida en España la monarquía Visigoda, las poblaciones del litoral, fueron las primeras que estos nuevos dominadores trataron de poner en condiciones, pues salvo por los Pirineos cuya raza del otro lado era hermana, por el mar era por donde únicamente podían tener lugar las invasiones, así es que tan pronto como se hicieron dueños de las cuatro villas principales de la costa, empezaron a llevar a efecto grandes excursiones que no tuvieron otro objeto que el de conocer los territorios sobre los que habían de ejercer su soberanía, pero siempre se encontraban con grandes barreras de montañas que fué lo que hasta entonces había defendido la independencia cántabra.

Pero 300 años de régimen es lo bastante para que un pueblo se pueda constituir, así es que a la terminación de la monarquía Visigoda vemos a los Cahorniganos ya constituidos en pueblo y aunque no había ningún lugar que se pudiera llamar capitalidad de los demás, se regían por las leyes emanadas de la autoridad



constituida en las villas las de la costa que era donde residían los gobiernos

Más llega el año 711, tiene lugar la invasión árabe y al llegar al litoral atraviesa y destruye muchos de los lugares de Cabuérniga, Santillana y Asturias, y entonces los Cahorniganos reciben emisarios de los pueblos invadidos y uniéndose a ellos toman parte en la célebre batalla de Covadonga retirándose a sus cabañas una vez que han creído terminar con los musulmanes.

Se establece la monarquía asturiana, y tan pronto como esta ya se hace firme, en tiempo de Alfonso el Católico se dan a muchos pueblos y lugares fueros y gran número de privilegios que hacen que se constituyan y se agrupen unos con otros, llegando así a fundarse muchas entidades que luego han influido grandemente en la historia de nuestra patria.

Llega la Edad media y aún Cabuérniga no tiene personalidad propia, pues si bien a algunos de sus pueblos el Fuero de León le dió franquicias, dependían unos de Laredo y otros de San Vicente; pero muchos de los Señores cansados de la guerra se fincaron en este país dedicando su actividad (ya pasiva en las armas) al cultivo de los campos y a la ganadería, haciendo de esta región un verdadero Paraíso, tanto que la tradición pone en boca de D. Juan I de Castilla estas palabras: "Quisiera no ser Rey para vivir continuamente en este Paraíso", pues este monarca en una de sus excursiones dícese que desde Burgos recorrió todos los lugares de la Montaña.

Las grandes plantaciones, los cultivos de todas clases de frutas, legumbres y hortalizas, los hermosos ejemplares de ganado vacuno hicieron en poco tiempo a este país muy rico, pues las villas de la costa que no podían a causa de tener sus gentes ocupadas en las guerras y en las grandes empresas marítimas atender a las labores del campo, se surtían de los productos que en aquellos lugares cosechaban.

Reunidos y agrupados después muchos pueblos, se formaron núcleos ya relativamente grandes como Valle, Terán, Cabezón de la Sal, Mazcuerras, & (que se dice fué el más antiguo de todos) y la laboriosidad de sus habitantes hizo que sin deber nada a los poderes centrales se abrieran vías de comunicación entre unos pueblos y otros resultando que a pesar de las grandes distancias aquellas fueran más fáciles y se pudieran relacionar mejor los naturales, con lo que se dió también un impulso mayor a la industria agrícola que siempre ha sido en esta región de la Montaña lo que ha estado más adelantado.

La invasión francesa fué la única causa que hizo que los Cahorniganos cesasen por un momento en sus trabajos agrícolas pues destruído parte del ejército español del litoral por las tropas de Napoleón, los que no fueron hechos prisioneros y trasladados a Francia y quisieron defender la integridad del territorio nacional se retiraron a los pueblos del interior donde el general Porlier fué reclutando gran número de valientes que hicieron tener en jaque continuo a las huestes del Emperador, y aquel gran guerrillero que tuvo tanto tiempo en Potes el cuartel general recorrió todo el Valle de Cabuérniga donde se le unieron gran número de voluntarios que proclamaron al Obispo de Santander, como Regente de Cantabria.

El partido judicial de Cabuérniga comprende siete Ayunta-

mientos que son los de Cabezón de la Sal, Mazcuerras, Polaciones, Ruente, Los Tojos, Tudanca y el mismo Cabuérniga cuya capitalidad es Valle y ocupa uno de los sitios más bellos de la provincia de Santander, y a cuyo Ayuntamiento están agregados los lugares de Carmona, Terán, Viaña, Sopena, Fresneda, Renedo, Selores y Llendemonzó; comprendiendo en todos ellos unos 2.500 habitantes; y como 11.000 el partido judicial que tiene una extensión de 483 kilómetros cuadrados.

Cabuérniga como toda la Provincia es muy montañosa, pero siempre tuvo fama de ser además de montañosa, muy montuosa; pues bien, esto que es indiscutible para todo el que conozca el partido, hoy no podría creer que aquel país del cual se sacaban las ricas maderas con las que en el real Astillero de Guarnizo se construyeron aquellos navíos que tanta gloria dieron a España, aquellas maderas que sirvieron para construir el "Montañés", glorioso buque que tanto se distinguió en Trafalgar esté convertido en una ruina; lo que entonces fué un honor se ha convertido hoy en una desgracia, pues como las grandes empresas de ferrocarriles empezaron a construir sus líneas hubo una serie de contratistas tan poco escrupulosos que teniendo la concesión para cortar un número determinado de robles, cortaban muchísimos más, con lo que poco a poco llegaron aquellos preciosos montes a desaparecer, empobreciendo mucho a aquellos pueblos, pero la providencia siempre sabia ha dado al sub-suelo lo que los hombres han quitado a la superficie, pues hoy en todo el Valle y en todo el partido casi, ha empezado la explotación de magníficas minas de hierro, carbón, zinc y cobre, no dejando por eso sin embargo, la agricultura de ser la industria que se halla más desarrollada, lo mismo que la ganadería, pues los ganaderos extranjeros tienen gran preferencia (en el ganado vacuno) por la raza llamada Tudanca.

Este partido judicial, no posee como la mayor parte de los de la provincia, pueblo ni villa de aspecto de gran ciudad; solo Cabezón, que no es la capitalidad, tiene un viso de tal, pero sin embargo se vé en todos ellos el verdadero tipo montañés, el paisaje más fiel de la provincia, y a buen seguro que si a alguno que conociera las regiones todas de España se le internara en Cabuérniga con los ojos cerrados, no le sería muy difícil al abrirlos el saber en qué provincia se encontraba.

También este partido judicial ha dado a la Patria hombres que con su recuerdo la immortalizan; también de entre aquellos feraces montes han salido sabios cuyo nombre ha de quedar siempre grabado en la memoria de sus paisanos.

El gran médico, aquella celebridad mundial, aquel insigne tocólogo que se llamó Eugenio Gutiérrez, de Cabezón de la Sal era: Diez de la Maza capitán de los tercios de Italia, amigo inseparable del gran Capitán Gonzalo de Córdoba y uno de los que con más bravura peleó en la batalla de Ceriñola de Mazcuerras procedía; y el varón noble y virtuoso que hoy regentea el archiepiscopado de Valladolid, que ocupó el puesto de Obispo de Santiago de Cuba y la Sede de Madrid-Alcalá y a quien S. S. Pio X, concedió el cappello "cardenalicio" en Tudanca vió la luz primera, lo mismo que otros muchos que honran aquella parte de la Provincia de Santander y que es la verdadera Montaña.

Eloy E. de OYARBIDE.

TRATADO DE LONDRES

Por los años de 1292, y siguientes, los marinos de las "Cuatro villas de la Costa" hostilizaban a los súbditos de Inglaterra, menudeando por ello las guerras entre españoles é ingleses.

A causa de ello y de los daños que causaban aquellos marinos al rey de Inglaterra, se ajustaron entre él y el de Castilla varios tratados que no consiguieron terminar las proezas de los españoles.

Al fin con el objeto de concluir las intrépidas correrías e incursiones de los marinos de la costa cantábrica, se firmó el tratado de Londres de 1º de Agosto de 1351, por el Monarca Eduardo III de Inglaterra de una parte y de otra los diputados de las marismas de la costa de Castilla y del condado de Vizcaya.

PACOTILLA.-Vamos a cuentas

AL AÑO 1915

Al fin año maldito, llegó tu hora postrera
y vas de tus maldades estrecha cuenta a dar,
que todo el que mal anda y es de condición fiera,
no espere que le alaben su vida al terminar.

Con tu venida al mundo tuvimos la esperanza
de que un año decente y bueno ibas a ser,
la paz trayendo a Europa y en esta confianza
te saludamos todos, henchidos de placer.

Tu candorosa infancia se deslizó apacible
sin el menor asomo de infamia o de maldad,
no cometiendo, entonces, otra cosa punible
que alguna chiquillada muy propia de la edad.

Pero en el punto y hora que ya te destetaron
y a beber empezaste manzanilla y ojén,
tus bárbaros instintos las copas despertaron
y fuiste un bandolero y un marrano también.

En genio sanguinario, en vicios, en malicia,
en brutales instintos, que Dios castigará,
y en malvadas ideas y en actos de injusticia,
quince y raya, hijo mio, has dado a tu papá.

Las vidas inmoladas se cuentan por millones
en la bárbara lucha que nos llena de horror,
entre las europeas poderosas naciones
que presumen de cultas. ¡Cultura similar!

Rojos están de sangre los campos de batalla,
los campos que antes eran de condición feraz,
y tú, pudiendo hacerlo, grandísimo canalla,
te despides del mundo sin traernos la paz.

Por orden no es posible dar cuenta de tus hechos;
¡tan brutales, tan bárbaros, tan estupendos son!
¡Ay, de cuántos hogares, traidor, bajo los techos
dejas llanto, miseria, luto y desolación!

Tu historia está en España llena de atrocidades,
de robos, de suicidios, de catástrofes mil,
de crímenes sin cuento, de cien calamidades,
que tú no purgarías ni con garrote vil!

Has protegido mucho, malvado, a los ladrones
y no a los de trabuco, ni de aspecto feroz,
sino a los que acaparan con viles ambiciones
el trigo, las patatas, los nabos y el arroz.

Por culpa de esa gente que tu has patrocinado
se han puesto por las nubes los garbanzos y el pan
y ya no hay cocinera que cuando va al Mercado
vaya y toque a los huevos, por lo caro que están!

Todas las maldiciones que te echen serán pocas
respecto a tu conducta villana en Santander,
pues lo bueno que hicistes, que fué a tontas y a locas,
en los últimos meses lo has echado a perder.

Incendiaste el Teatro, único que aquí había,
pues ese de Pradera no es más que un gran salón,
y en tus últimas horas no hay señal todavía
de que se haga uno nuevo en esta población.

Pobres y ricos, todos, igualmente queremos
que se hagan grandes obras en todo este confin,
más los que somos pobres hacerlas no podemos
y los ricos esperan a que las haga Prim!

Aquí nadie se mueve ni ser altruista sabe,
ni de la patria chica se postra ante el altar,
mas que mi buen amigo el popular Basave
y yo, que al gran Velarde haremos respetar.

La incuria, la modorra, el sopor, la mandanga,
que de todas maneras es propia la dicción,
y el gran amor sin límites al momio y a la ganga,
¡todo eso es obra tuya, grandísimo ladrón!

También entre tus últimas y pícaras acciones
figura, revistiendo carácter nacional,
la zancadilla a Dato, dada por Romanones
no sé si para bien, ni sé si para mal.

A tus malas entrañas, a tu enorme falsía
pues en todo se nota tu perversa intención,
debo yo, año maldito, que en la gran Lotería,
alcanzar no lograra ni siquiera un millón!

En vista, por lo tanto, de tales testimonios,
que forman tu proceso, de tu existencia al fin,
¡anda ya y que al Infierno te lleven los demonios
por malo, por cochino, por bárbaro y por ruin!

ESTRAÑI.

EL MONASTERIO DE SANTO TORIBIO

De los años 531 a 548 floreció Santo Toribio de Liébana, fundador del monasterio del mismo nombre, quizás establecido en el mismo año que el de Cardeña, en 537.

Santo Toribio fué de los primeros que recibieron en España el hábito de San Benito, dejando el siglo y las dignidades con que

había sido honrado, cansado de la vida y de los cuidados populares.

Juntando varios compañeros—entre ellos, todos monjes y santos, Tolobeo, Sinabí, Eusebio, Esostómo y Eufaro—se retiró a las montañas de Liébana, donde en lo más áspero de la sierra que está a una milla de Potes fundó el monasterio dedicándole a San Martín obispo.

Labor de confraternidad

CON estos títulos dice "El Cantábrico", el prestigioso y popular diario santanderino: "Editada primorosamente y repletas sus páginas de notables trabajos literarios y vistas, y escenas genuinamente regionales, acabamos de recibir la agradable visita de la importante revista **LA MONTAÑA**, que una piña de distinguidos y cultos conterráneos residentes en Cuba ha empezado a publicar en la capital de la Isla.

La magnífica revista, magnífica por sus bellos trabajos y lujosa presentación, viene a la vida, como dice en su editorial, a "reverdecer en la memoria de nuestros comprovincianos hechos gloriosos de la tierra, a ser voceros de ella en esta nación; a dar a conocer en la Montaña la labor gigantesca que aquí realizan los montañeses; a servir de lazos de cariño entre los montañeses de allá y los de acá, para que de esa compenetración tan necesaria surja por virtud del conocimiento recíproco, afecto entre unos y otros, que siempre redundará en bien de la nación inolvidable. Ni España conoce lo que sus hijos trabajan en América, ni la Montaña conoce tampoco como la honran aquí los que en ella nacieron".

Ese es el programa que defenderá en Cuba la nueva revista que, bajo tan buenos auspicios, ha publicado su primer número, y para llevarle a feliz término, recabará el concurso de todos los buenos montañeses para laborar con fé y desinterés por y para la Montaña.

De la dirección de la importante revista se ha hecho cargo

el culto escritor, redactor-jefe de "El Comercio", de la Habana y corresponsal de nuestro diario en aquella isla, don J. M. Fuentevilla, contando al mismo tiempo con un plantel de distinguidos redactores y colaboradores, todos ellos entusiastas incondicionales por la prosperidad de la región amada.

LA MONTAÑA verá la luz cada ocho días, publicando artículos exclusivamente regionales y fotografías de los sucesos de más palpitante actualidad en la provincia, para lo cual ha sido honrado con el cargo de redactor, nuestro compañero de redacción don Ramón Martínez Pérez.

Elogia a continuación "El Cantábrico" el texto del primer número de **LA MONTAÑA** y termina así su bondadoso suelto:

"Y por último a la cabeza de la sección titulada "Vida Montañesa", trae el simpático semanario el suelto publicado por la revista cubana "Patria", "El Cantábrico" y "El monumento a Maceo", y rompe una lanza en favor de nuestro diario y de la labor de política de cordialidad hispano-cubana, realizada por éste en todo tiempo.

Nuestra gratitud a tan amables paisanos, y que **LA MONTAÑA** tenga vida llena de prosperidades y triunfos en pro de esta región de Cantabria".

Esos elogios—que no merecemos—de tan autorizado colega, son el mayor galardón a que podíamos aspirar como humildes periodistas y como montañeses.

Gracias, muchas gracias.

VIDA MONTAÑESA

CARTA DE UN ATENEISTA SANTANDERINO.—El señor José María Cagiga, distinguido abogado, escritor y ateneísta a quien tuvimos el honor de escribir ofreciéndole **LA MONTAÑA** y rogándole que, cuando las ocupaciones se lo permitieran nos prestara su valioso concurso, ya que de los montañeses de talento como él necesitamos, contestó inmediatamente a nuestro ruego con la siguiente carta:

Santander, Enero 19 de 1916.

Sr. D. J. M. Fuentevilla.

Habana.

Muy Sr. mio y estimado comprovinciano: Tuve el gusto de recibir la revista **LA MONTAÑA**, primorosamente editada por cierto, y adosada a ella la afectuosa carta en la que con frases encomiásticas que de ningún modo merezco, solicita Vd. mi humilde cooperación.

Aunque no está la Magdalena para tafetanes, pues aparte de mis ocupaciones dobladas por la debilidad nerviosa que ha tiempo vengo padeciendo, estoy un tanto escaso en provisiones literarias, veré el modo de complacer en algo las demandas de usted, no sin advertirle que al hacer a usted esta promesa, yo me lavo las manos con la sana intención de que cuando usted vea, llegado el caso, que la pluma ha estampado algún borrón, no recaiga la culpa sobre mí y sí sobre los que, abundando en sabrosos frutos, se empeñan en pedir peras al olmo, olvidándose a la vez de que, en justo castigo, en el pecado llevan la penitencia.

A su amistad correspondo sinceramente con la mía y con los más vivos deseos de que la nueva publicación adquiera larga y próspera vida para honra y provecho en todos los órdenes de la vida de nuestros paisanos.

Muy cordialmente estrecha su mano su más atto. S. S. que se reitera a sus órdenes,

JOSE Ma. CAGIGA.

S/c. Isabel la Católica, 7, 2º.

Agradecemos al Sr. Cagiga la promesa que nos hace, tanto más cuanto que sabemos que padece de cierta debilidad nerviosa y que son muchas sus ocupaciones.

El esfuerzo que por complacernos hará el Sr. Cagiga nos obligará más y más para con el culto e ilustrado comprovinciano, que revela cuánto le interesa nuestra modesta revista ofreciéndonos generosamente su apoyo, valiosísimo para **LA MONTAÑA**.

Y eso de sentir el montañesismo con intensidad parece que es vínculo de la noble familia de los Cagigas, oriunda de Revilla, puesto que los dignísimos hermanos del articulista santanderino que aquí viven gozando de la estimación general y de bien cimentado crédito y prestigio en el alto comercio, miraron siempre con cariño y no negaron tampoco su eficaz concurso a cuantas obras de carácter montañés—aun siendo tan modestas como la nuestra—aquí se realizaran.

Reciba pues, nuestro saludo el Sr. don José María Cagiga, tan cortés, tan atento y tan generoso, y ojalá puedan pronto nuestros lectores saborear algún trabajo de su delicada pluma.

DE OTRAS EPOCAS—En nuestro deseo de hacer cada vez más intere ante esta revista, hemos adquirido buen número de fotografías del Santander antiguo, publicando hoy dos

En todas las ediciones de **LA MONTAÑA** haremos lo mismo, a fin de que nuestros lectores se vayan dando cuenta de los progresos urbanos de la capital de nuestra provincia

Del Santander antiguo queda ya muy poco. Los que le conocimos hace más de veinticinco años, evocamos con cariño aquella época en que Pereda halló en él una cantera preciosa para algunas de sus obras inmortales.

Creemos que los lectores de **LA MONTAÑA** verán con agrado los grabados que desde hoy empezamos a publicar reproduciendo vistas del Santander de otros tiempos.

SANTANDER Y EL MARQUES DE VALDECILLA.—El artículo que publicamos en nuestra última edición bajo el mismo

epígrafe de estas líneas ha sido reproducido por el "Diario de la Marina" y "El Comercio".

Esto revela cuánta es la simpatía que aquí ha sabido despertar con su generoso rasgo el ilustre hijo de Valdecilla.

Por nuestra parte estimamos a los dos prestigiosos colegas la honra que nos dispensaron reproduciendo un modestísimo trabajo informativo de **LA MONTAÑA**, contribuyendo así a que toda la República conozca el desprendimiento y el amor a la tierra del insigne conterráneo.

NUEVA SOCIEDAD.—Se nos participa que por escritura otorgada ante el notario de esta ciudad, Ldo. Arturo Mañas y Urquiola, con fecha 1° del actual ha quedado disuelta la sociedad mercantil que venía girando en esta plaza bajo la razón social de

VIDAL RODRIGUEZ Y Ca., S. en C.

sucesora de Mantecón y Compañía, con domicilio en la calle de Aguiar número ciento diez, quedando por virtud de dicha disolución separados de ella los socios señores Dña. Carmen Lastra y Palacios y sus menores hijos Dña. María del Carmen y D. Manuel Mantecón y Lastra, comanditarios y el gerente Sr. D. Enrique de Solo y Farrés; adjudicándose todas las pertenencias sociales el Sr. D. Vidal Rodríguez y Gómez, quien quedó hecho cargo de practicar por su cuenta y riesgo la liquidación de todos los créditos activos y pasivos, como continuador de los negocios del establecimiento que fué objeto de explotación de la sociedad disuelta.

El Sr. Vidal Rodríguez es un montañés distinguido y entusiasta, a quien se estima desde hace tiempo por el comercio habanero. Y **LA MONTAÑA** le felicita por haber quedado de único dueño al frente del "Refrigerador Nacional", que es una de las mejores casas de la Habana en su giro.

VIAJEROS.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros distinguidos conterráneos y amigos los señores Angel López y José Aparicio, que, procedentes de la capital montañesa, han llegado últimamente a esta ciudad en el hermoso trasatlántico "Reina María Cristina".

Séales grata la estancia en este bello país, durante la corta temporada que piensan permanecer en él, a los queridos comprovincianos señores Aparicio y López.



DON PEDRO ACHA

Tras dolorosísimas operaciones sufridas en el sanatorio del doctor Madrazo, ha fallecido en Santander don Pedro Acha.

Gran amante de la Montaña tomó parte activa en cuanto pudiera ser beneficioso para Santander y la provincia, siendo uno de los que con mayor entusiasmo y con la cantidad mayor se suscribió para la construcción del Real Palacio de la Magdalena, por lo que no hace muchos meses le fué concedida la Gran Cruz de Isabel la Católica.

En política figuró siempre en el grupo maurista y representando a sus amigos, fué a la diputación provincial y más tarde se le eligió diputado a Cortes por la circunscripción, mereciendo siempre su labor en favor de los intereses de Santander, generales elogios.

Fué también uno de los fundadores de "El Pueblo Cántabro", cuya dirección desempeñó durante algún tiempo.

Acompañamos en su justo dolor a la distinguida familia del infortunado caballero.



A Luisito Escalante Doval

En el árbol de la vida
eres feliz, angel mío,
pues en tu senda florida
no hay una espina escondida
que rasgue tu piel de armiño.

Eres angel de un hogar,
bueno como un serafín,
alegre como un cantar,
bello cual la luz solar,
dulce como un querubín.

Permita el cielo clemente
que tu futuro destino
transcurra plácidamente,
sin que torturen tu frente
las espinas del camino.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DON RAMON PELAYO.—Abro esta correspondencia encabezándola con el nombre de uno de nuestros más ilustres y magnánimos paisanos, cuyo nombre es hoy en toda la región cántabra objeto de calurosísimos elogios hijos del agradecimiento más justo y sincero.

Todos conocéis la necesidad que Santander tenía de poseer un grandioso hotel, complemento del Real Palacio de la Magdalena, donde poder alojar espléndidamente a ministros y embajadores que durante las jornadas regias honren nuestra capital. Para la realización de la magna obra, por deseo expreso de D. Alfonso XIII, se hizo una suscripción, que nuestro augusto vecino de la Magdalena encabezó con 50.000 pesetas. Por razones muy comprensibles, conociendo la situación creada a España con motivo de la guerra, aquella suscripción no avanzaba conforme a los deseos del pueblo montañés, y aunque la realización de la obra era cosa acordada, por algo figuraba a la cabeza de los suscriptores nuestro Rey, lentamente y con pausa solenne, se aumentaban las listas que habían de dar por resultado la construcción del Hotel "Reina Victoria" en la soberbia avenida del mismo nombre.

Alguien en las reuniones de la comisión del Gran Hotel recordó el nombre de nuestro ilustre paisano, a quien Santander debe no pequeña parte de su prosperidad, y consultado el señor Pelayo, expuesto el proyecto que tanta importancia representa para el porvenir del veraneo en esta capital, tan magnánimo caballero telegrafió desde esa Isla, ofreciendo 500.000 pesetas para la suscripción.

Para los que se honran conociendo el alto y altruista desinterés de nuestro gran paisano no ha sido una sorpresa su ofrecimiento, tan generoso rasgo es muy digno del Sr. Pelayo, y él viene a coronar la deuda de gratitud que la Montaña tiene de largo tiempo con él contraída.

Se habla de un caluroso homenaje de gratitud para cuando nuestro ilustre paisano torne a esta su región agradecida, homenaje al que seguramente concurrirán en espíritu los amigos que en esa joven República tiene don Ramón. Por de pronto la comisión del Gran Hotel, al conocer su ofrecimiento, ha contestado a él con un expresivo cable, que quizá os sea conocido cuando llegue esta crónica a la Isla.

Y como dice un querido colega, al dar cuenta de tan noble rasgo, la provincia entera está en deuda con su hijo preclaro, (1) y hora es ya de ir viendo el modo de que nuestra gratitud se exteriorice en un acto elocuente.

Venga en buena hora la liquidación de esa deuda, a cuyo pago no ha de sustraerse ningún montañés que ame esta región como buen hijo.

MONTE DE PIEDAD.—Durante el último trimestre de 1915 en el Monte de Piedad de Santander se han realizado 14.834 préstamos por valor de 395.290.50 pesetas, o sean 3.231 préstamos por 82.009.14 pesetas más que en el anterior ejercicio.

En el mismo período de tiempo han sido desempeñados 13.349 lotes, de ropas usadas pertenecientes a familias obreras, abonando por esta operación 348.488'74 pesetas.

El saldo de préstamos en el año ha sido de 3.434.521 pesetas.

Las operaciones de subastas de lotes de ropas no desempeñadas, se han realizado sobre 584 y 27 de alhajas, en el mes corriente.

EL AHORRO.—Las operaciones de la Caja de Ahorros en el último trimestre han sido: Imposiciones 803 por 284.103'81 pesetas, 16.000 pesetas más que en el ejercicio anterior.

(1) Ya saben nuestros lectores de qué manera Santander honrará a D. Ramón Pelayo. (N. de "La Montaña").

El saldo de imponentes en 15 de Diciembre se elevan a 5.959.687'91 pesetas, 200.000 más que el año 1914.

LETRAS DE LUTO.—La necrología de esta crónica es larga y dolorosa.

En Rasines rindió su vida a la edad de 70 años, don Fermín Lombera Nieto, doctor en medicina y cirugía, muy apreciado por sus convecinos.

En esta capital falleció otra notabilidad médica, don Damián Rodríguez Fernández.

En Argomilla de Cayón, dejó de existir a los 72 años el respetable caballero don Hermenegildo Cabello Díaz.

En Saja, la virtuosa señora doña Cristina Hidalgo.

En Viérnoles, doña María Arozamena; don Pedro Acha Pérez, abogado de éste ilustre colegio y ex-Diputado a Cortes, dejó de existir después de una dolorosa operación: don Manuel G. de la Torre y Ruiz, falleció en Soba.

En Torrelavega, la señora doña Rosalía Cabrejas, piadosa dama viuda del capitán don Sandalio Pérez, y don Antonio Alonso.

En Suances, la señora viuda de Pumarejo, doña Emeteria Saracibar.

En Reinosa, don Joaquín Castillo Ruiz.

NUEVA MONTAÑA.—Los trabajos que se llevan a cabo por esta importante industria montañesa para poner en funciones de producción un nuevo alto horno, van muy adelantados.

Por primera vez desde que fué constituida la sociedad Nueva Montaña, sus acciones han subido rápidamente desde 26 por 100 que se cotizaban hace contados días, a 50 y 60 que se cotizan hoy.

Dejando a un lado las buenas condiciones de los mercados, merced a la enorme demanda de las naciones en guerra, el alza de los valores de nuestros altos hornos han sido determinadas por un contrato estipulado con una sociedad francesa para el suministro de 40.000 toneladas de lingote de hierro.

La importante sociedad ha recibido un anticipo para las obras del nuevo horno, por valor de un millón de pesetas.

MISACANTANO.—En la Iglesia parroquial de Cóbreces, su pueblo natal, ha cantado su primera misa el nuevo sacerdote don Leopoldo García Sobrino.

El sermón estuvo a cargo del cura de Lamadrid, don Jesús Ríos y asistió de capa don José Martínez párroco de Ramales.

FERIAS.—La celebrada el primer sábado de mes en esta ciudad estuvo muy concurrida de ganados, pagándose precios muy elevados por los destinados al sacrificio.

En Torrelavega se celebró el domingo nueva feria, haciéndose cerca de 700 transacciones de ganado vacuno. Las mejores ventas se hicieron sobre vacas de leche, para enviar a Madrid, Cataluña y Vizcaya.

BIENVENIDO.—Con toda felicidad ha dado a luz una robusta infanta, la esposa de nuestro querido amigo de Torrelavega don Ramón Peña.

En el hogar del Sr. Peña ha sido recibida con verdadero júbilo la infantita.

NUEVO SEMANARIO.—La prensa Regional acanba de aumentarse con un nuevo semanario titulado "El Porvenir". Se edita en la preciosa villa de Cabezón de la Sal, y en él colaboran prestigiosas plumas de jóvenes montañeses, que tienen todas sus esperanzas puestas en "El Porvenir".

Amplia vida deseamos al nuevo colega.

BIEN POR LOS MONTAÑESES.—En la ciudad vecina ha sido y continúa siendo muy elogiado el desinterés de un puñado de miembros de esa colonia, quienes capitaneados por el simpático Pepe Bilbao han girado 212 pesos 60 céntimos para

socorrer a una desgraciada familia sin hogar acampada en la calleja de Campuzano.

Este como otros muchos actos de humanitarismo dicen mucho en pro de los buenos sentimientos de la colonia montañesa en Cuba.

BODAS DE PLATA.—Con extraordinaria solemnidad ha celebrado sus bodas de plata el virtuoso y caritativo cura párroco de Barreda, don Domingo Carredo.

Como digo, el acto resulta grandioso y conmovedor, asistiendo a él más de 20 sacerdotes de las parroquias próximas y todos los vecinos de Barreda, entre los que el digno párroco es muy querido por sus virtudes.

LAS CORRIDAS DEL VERANO PROXIMO.—En vista del magnífico resultado económico de las corridas celebradas el pasado verano, organizadas por la Asociación de la Prensa presidida por don Pepe Estrañi, y que beneficiaron en unos cuantos cientos de miles de duros al comercio santanderino, el Círculo Mercantil, de acuerdo con una parte muy importante del comercio, ha ofrecido a la Asociación de la Prensa las cantidades necesarias para la organización de las corridas del verano.

Es casi seguro que la Asociación, mirando por los intereses del comercio, repita la organización de aquellas, presentando un cartel de los más notables para atraer el mayor número posible de forasteros.

LA CASA DE CORREOS.—Aunque no ha sido señalada la fecha que comenzarán las obras de la nueva casa de correos, telégrafos y teléfonos, es de suponer que estas principien muy en breve.

El nuevo edificio se ha de levantar en la plaza que ocupa hoy la estatua de Velarde, trasladándose ésta a la Avenida de Alfonso XIII, en el sitio señalado por las farolas monumentales.

La casa de correos será rodeada de jardines, dándole así un aspecto agradable y vistoso.

El proyecto del edificio pertenece al joven arquitecto montañés señor Fernández Quintanilla, y ha sido muy elogiado por los técnicos.

DE RE POLITICA.—Continuamos políticamente hablando, en calma chicha. Sin anunciarse la disolución de las Cortes, nuestros políticos disfrutan de la paz más octaviana. Todas las ramas del árbol político duermen esperando los acontecimientos futuros.

Los Ayuntamientos de la provincia han quedado constituidos sin incidente de ninguna clase. Algunos se aprestan a celebrar su toma de posesión honrando a Eliogábalo.

Las izquierdas de Torrelavega preparan un banquete popular en homenaje al Alcalde don Alberto Velarde.

Imitan a los de Torrelavega los píselitos que tiene Maura en esta capital, quienes confiando en la vuelta al poder del ilustre tribuno, han celebrado un magnífico banquete en el restaurant del café Suizo.

El Ayuntamiento de Santander, presidido por el Sr. Collantes (don Vidal) se las promete muy felices en la presente etapa municipal, y a juzgar por la entrada, el estado económico del mismo volverá a ser floreciente para bien del crédito de la ciudad.

En esas cortas líneas queda resumida toda la actualidad política de la segunda semana del año, política menuda sin otro interés que el reducido del círculo o el casino.

EL "REINA MARIA CRISTINA".—El magnífico trasatlántico de la casa de López, ha sufrido algunas reparaciones en el fondo, quedando arregladas las averías que se produjo al encastrar en las costas de Florida, en su último viaje de éste puerto al de la Habana.

LA COMPAÑIA MONTAÑESA.—La Compañía Monta-

ñesa de Navegación, propietaria de los vapores "Matienzo" y "Ason", ha tenido un rasgo de generosidad en favor de los tripulantes de sus vapores, haciendo a éstos partícipes de los beneficios alcanzados en el año último. A cada uno de los capitanes ha entregado la gratificación de 5.000 pesetas, 2.000 a cada oficial, igual cantidad a los maquinistas y cantidades relacionadas con sus cargos a los restantes tripulantes. Las dotaciones de ambos barcos son montañesas, y huelga decir que nos complacería que el ejemplo cundiese entre los armadores de este puerto.

NOMBRAMIENTOS.—Han sido nombrados empleados municipales el abogado don José del Piñal y el conocido contratista de obras, don Antonio Gallostra. Ambos señores han disfrutado en época anterior brillante posición. El primero fué Alcalde de la capital y uno de los fundadores de los Altos Hornos de Nueva Montaña, y el señor Gallostra construyó en sus buenos tiempos la Plaza de Toros, el Cuartel de María Cristina y otros edificios notables de la capital, habiendo sido también Concejal de éste Ayuntamiento. Reveses de fortuna han llevado a dichos señores a las modestos puestos que en la actualidad desempeñan.

PARA LOS MONTAÑESUCOS.—En Cabezón de la Sal se ha celebrado el sorteo para dotes de doncellas pobres, instituido por el finado señor Igareda, resultando agraciadas las jóvenes Mercedes Toribio, Cármen Osle, Viviana Martínez y Josefa Lloreda.

Ahora un buen maridito para cada una de tan simpáticas "montañesucas" y a vivir felices.

PRO LIEBANA.—En la reunión última de la comisión provincial, se ha discutido ampliamente la solicitud de Liébana, para surtir de aguas a aquella región, acordándose informar de conformidad con los deseos de los lebaniegos.

El abastecimiento de aguas a la villa montañesa será pronto realizado a juzgar por las gestiones que se hacen.

LAS SUBSISTENCIAS.—La situación porque atraviesan las clases obreras es bastante difícil en la región. El exceso de exportación de los artículos de primera necesidad a Francia e Inglaterra y la falta de trabajo, son dos graves síntomas para la vida de los obreros.

En el último mercado de Torrelavega se han cotizado los principales artículos a los precios siguientes: Patatas amarillas de 1.85 a 2 pts. @; idem para siembra a 1.70; maíz a 13 pts. fanega; huevos a 1.60 docena; Harina a 5.75 @; gallinas de 4.50 a 5.50 una; cerdos en canal a 22 @ y crías de 20 a 30 pts. una.

La enormidad de precio alcanzada por estos artículos, sin contar el azúcar que se vende a ¡¡¡Una peseta cuarenta céntimos el kilo, clase inferior!!! está haciendo imposible la vida de las familias trabajadoras, y ya se empiezan a tocar las consecuencias con protestas, huelgas, etc. etc.

A CUBA.—Uno de estos días saldrá para esa nuestro particular amigo de Ojedo, don Angel Prados, miembro de la colonia lebaniega.

REGRESO A LA TIERRA.—Se encuentra entre nosotros recién llegado de México, el inteligente joven Delfin Sánchez Suárez, hijo del acaudalado comerciante montañés, don José Sánchez Ramos.

BENEFICENCIA.—Durante el pasado mes de Diciembre han ingresado en la Casa de Expósitos 18 niños y 5 niñas, existiendo en la actualidad 218 varones y 215 hembras.

En el Hospital de San Rafael ingresaron 102 varones y 86 hembras; fueron dados de alta por curación 118 de los primeros y 78 de las segundas; bajas por fallecimiento 13 y 9, quedando al cerrar el año 122 varones y 100 hembras.

EL "ALFONSO XIII".—Se están llevando a cabo con extraordinaria actividad las obras de transformación del magnífico

trasatlántico yanqui "Oceanic", adquirido por la trasatlántica Española para reemplazar al correo "Alfonso XIII" hundido en nuestra bahía. El "Alfonso XIII" nombre con que ha sido bautizado el nuevo correo será dotado de magníficos salones y espléndidas cámaras para el pasaje, y su primer viaje ha sido señalado para el 19 de Abril que partirá de éste puerto con rumbo a la Habana.

Aunque oficialmente nada se ha dicho, es muy probable que del mando del correo se encargue el excelente capitán don Victor Pérez Vizcaino.

EL COLEGIO DE COBRECES.—Un violento incendio ha destruido el día 17 el magnífico edificio colegio que los Hermanos de la Doctrina Cristiana poseían en Cobreces.

El edificio completo, cuyo valor excede de 250.000 pesetas quedó convertido en un montón informe de escombros, no habiéndose salvado más que algún menaje sin importancia.

Al declararse el fuego, los alumnos se encontraban en la cama y gracias a la serenidad del Padre Director que fué despertando uno por uno a todos, se evitó una horrorosa catástrofe que hubiera llenado de luto muchos hogares montañeses.

La desaparición del magnífico colegio ha sido sentidísima en toda la provincia, no en vano se han educado en él varias generaciones de jóvenes de la buena sociedad montañesa.

Ninguna parte del famoso colegio, estaba asegurada.

Todo el pueblo acudió presuroso a prestar su auxilio, rivalizando en los trabajos de extinción y salvamento de mobiliario con los escasos elementos de que allí se puede disponer.

De los primeros en llegar fueron el alcalde de Alfoz de Lloredo, don Lorenzo de Guerra, el juez municipal y varios concejales.

El incendio se extendía con gran rapidez.

Formáronse columnas de vecinos que desde los pozos más inmediatos hasta el edificio corríanse de unos a otros grandes cubos de agua que se batía contra las llamas.

La noticia se extendió a todos los pueblos comarcanos.

De Comillas acudieron las fuerzas de la Guardia Civil y de Toñanes la sección de carabineros.

Unos y otros prestaron importantes servicios.

Como para el acceso al edificio sólo se disponía de una escalera, la llamada real, los que primero habían ganado la altura de los pisos lanzaban por las ventanas cuantos objetos podían para librarles de la acción del fuego.

Para evitar que el fuego se propagara a la iglesia, se cortó la comunicación de que antes hemos hablado.

Los objetos que pudieron ponerse en salvo fueron trasladados al Colegio de las Hijas de la Caridad y a la Granja Agrícola de los Padres Trapenses.

A la hospedería de estos Padres fueron trasladados los estudiantes del Colegio.

Hasta muy entrada la mañana no pudo dominarse el incendio.

Por la situación que ocupa el edificio, el espectáculo del siniestro debió ser soberbio.

Por la tarde el edificio era un montón de escombros.

Se desconocen las causas del siniestro.

Las pérdidas se calculan en 250.000 pesetas.

Ramón MARTINEZ PEREZ.

Santander, 13 de Enero de 1916.

DE VIAÑA.

—Romería.—Se celebró en este pueblo la tradicional romería de "La Concepción" que este año ha superado en éxito a las anteriores, debido sin duda, al buen tiempo que reinó en aquellos días. Acudieron gran número de romeros de los pueblos comarcanos,

entre los que descollaba el elemento joven, que no quiso despreciar ocasión tan propicia para poner en juego sus campañas amorosas.

Por la tarde organizóse un animadísimo baile, donde los aficionados al arte de Terpsícore tuvieron ocasión de probar una vez más sus aptitudes, al compás de las típicas panderetas hábilmente manejadas por graciosas y robustas zagalas, que con sus chispeantes frases e hipnotizadoras miradas parecían dispuestas a enloquecer, no solo a los fornidos y enamorados "muchachones", sino hasta los encanecidos abuelos, que al contemplarlas, creían ver retornar aquellos felices tiempos que, en igual fecha y con idéntico motivo, compartían con sus camaradas las delicias de la juventud.

Como remate, por decirlo así, de la fiesta, celebróse la clásica hoguera, donde la gente de buen humor bailó y triunfó hasta hartarse, y digo de buen humor, porque no sólo tomaron parte activa en ella los jóvenes, pues también algunos "papás" se lanzaron a "echar una escaquinada."

DE CABEZON DE LA SAL.

—Hállase gravemente enfermo en Santander el queridísimo y sabio don Clodomiro Pérez.

—El conocido sastre don Ciriaco Ruiz repartió entre su numerosa clientela dos décimos del sorteo de Navidad, número 31.413 que fué premiado con 5.000 pesetas.

—Con objeto de adquirir maquinaria para la fábrica de albarcas, que en la villa posee don Manuel Díaz, salió para Barcelona y otras capitales su hijo Daniel.

—Han contraído matrimonio la simpática señorita Angelita Sánchez y el joven de Treceño, José Rubín.

—Al distinguido y culto joven don Eugenio Gutiérrez Balbás, primogénito del nunca bien llorado Conde de San Diego, le ha sido expedida Real carta de sucesión en dicho Condado.

—A los 72 años de edad dejó de existir doña Marcelina Bustamente viuda de Díaz.

DE COMILLAS.

—En esta parroquia fué bautizado un hijo de don José Martínez y doña Rafaela Camino. Fueron padrinos don Jesús Cancio y la simpática señorita Natividad Cobo.

DE CABUERNIGA.

—En las últimas oposiciones celebradas en Madrid, para el ingreso en el cuerpo de Prisiones le ha sido concedida una plaza a don Luis Serrano Avillos,

El Sr. Serrano en virtud de su nombramiento desempeñará el cargo de Jefe de la Prisión preventiva de San Vicente de la Barquera.

DE TORRELAVEGA.

—Hace varios días se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio, la muy simpática señorita María Molleda Ugarte y el joven don Macario Sandi, de esta localidad.

Apadrinaron a los contrayentes, la señora doña Valentina Molleda de Ugarte, hermana de la novia y el acreditado comerciante don Aureliano Sandi, padre del novio.

—Han tomado posesión de la escuela graduada, los ilustrados profesores don Pablo Minguez Cano y don Pedro Fernández Lique.

—Al juzgar por las últimas noticias sobre el particular, es ya un hecho la apertura de la Azucarera, con lo cual es importantísimo el beneficio que se otorga a Torrelavega y a los agricultores montañeses.

—Acompañado de su señora e hija, embarcó días pasados para Chile, don Federico Rodríguez Piró, quien fué objeto de una cariñosa despedida por parte de sus amigos.



—Ha dado a luz una robusta niña la esposa del acreditado industrial don Ignacio Martínez Díaz.

—Ha fijado su residencia en Suances, para donde salieron hace días, la señora viuda e hijos del que fué modelo de empleados en la Real Compañía Asturiana don Juan Lamsfus.

DE IBIO.

—Apadrinados por los jóvenes Celestina y José, recibió en el bautismo el nombre de Julio un hermoso niño dado con toda felicidad a luz por la esposa de don Julio Vélez.

—Con numerosa concurrencia se han celebrado en la Iglesia de Herrera solemnes funerales por el eterno descanso del finado Arsenio Gutiérrez (q. e. p. d.)

—El día trece embarcó en Santander, con rumbo a la Argentina, doña Asunción Bustamante Pérez, vecina del pueblo de Ibio.

—Después de larga y penosa enfermedad dejó de existir en el pueblo de Herrera, el vecino Arsenio Gutiérrez.

DE POLACIONES.

—Manuel de Cosío, de la Puente y Juana Mediavilla, de Santa Eulalia, han contraído matrimonio.

—En Puente Pumar falleció la honrada pasiega María Crespo y Abascal.

—Don Angel Molleda ha llegado a Tresabuela, procedente de México.

DE CAYON.

—En Cayón se declaró un violento incendio en el monte denominado "Alto Cagigal del Rey" y sitio conocido por "Corrillos".

El voraz elemento tomó tan grandes proporciones desde el primer momento, que tanto los esfuerzos de la Guardia Civil para dominarlo, como los del vecindario, resultaron completamente nútiles.

Las pérdidas materiales del siniestro se calculan en 2.500 pesetas habiéndose quemado 200 árboles maderables y otros tantos secos; seis hectáreas de terreno con algunas plantaciones y una parte de cañada.

—El vecino de San Andrés de Luena, Ezequiel Martínez, ha sido una víctima más del viejo y aun productivo timo del "Portugués".

Como de costumbre, Celedonio fué a la feria de ganados que se celebra en Sarón con el propósito de vender una vaca.

Ya en la feria, después de hacer la venta y cuando más entretenido se encontraba nuestro hombre admirando unos ejemplares vacunos, se le aproximaron dos sujetos empezando a conversar con él en animado coloquio.

No se sabe de lo que trataron ni qué promesas hicieron al cándido aldeano, éste se lo ha reservado, lo cierto es que en manos de los desconocidos depositó el bueno de Celedonio las 325 pesetas que le había valido la venta de la vaca.

Los aprovechados embaucadores, una vez que vieron dueños de las pesetas desaparecieron, dejando al aldeano con un amargo recuerdo de tan breve y para él desgraciada amistad.

Del timo dió cuenta el timado a la Guardia Civil, pero por más que esta ha tratado de detener a los dos pájaros, esto no ha sido posible, pues el timado no dió cuenta de las señas personales de los aprovechados negociantes.

DE VALDERREDIBLE.

—Valderredible entra en un período de progreso y emancipación de su apartamiento de los tiempos actuales debido al aislamiento en que se hallaba hasta ahora. Terminada la carretera, se va a implantar la luz eléctrica, montando la maquinaria en la fábrica de Valdeperal, propiedad de don Tomás Martínez y doña Clotilde Martínez, viuda de Sierra, estos mismos señores.

DE PESUES.

—En el barrio de los Tánagos, de esta localidad, se declaró un violento incendio que redujo a cenizas una casa en la que estuvo establecido "El Antiguo Parador de San Antonio".

El incendio comenzó por el tercer piso de la casa tomando este en pocos minutos, gran incremento.

La hora del incendio, doce de la noche, hizo que el fuego no se notase por las vecinas de la casa, que se encontraban descansando. Cuando éstas se dieron cuenta del peligro estaban rodeadas por el voraz elemento e imposibilitadas de ponerse a salvo.

Entre el vecindario que acudió en los primeros momentos a sofocar el fuego, se encontraba el soldado Tomás Sordo, que se encuentra aquí con licencia, quien al conocer el peligro que corrían las vecinas de la casa incendiada, pidió una cuerda y la arrojó al balcón de la casa, donde se encontraban aquellas, y por ella escaló a la habitación. Seguidamente sin medir el peligro que corría, agarró a una de las mujeres y con ella se deslizó por la cuerda, repitiendo después la operación con la otra.

Cuando el heroico salvador descendió por segunda vez de la casa incendiada, el público que presenció su arrojo le felicitó calurosamente.

El acto realizado por el heroico soldado es de los que merecen una recompensa en relación con la importancia de aquél y no dudamos que al ser conocido por los jefes del valiente muchacho éstos sabrán recompensar su arrojo, salvando de una muerte cierta a dos semejantes.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

PRESIDENTE

D. Alfredo Incera,
Riela, 83

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Dragones, 46, altos

TESORERO

D. José Barquín,
Riela, 18

COMISION DE SOCORROS

D. José Ruiz Cano
Aguila, 186

D. Moisés Sainz
Revillagigedo, 74

Club Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares,

TESORERO

D. Mariano Larín,

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL Y RESERVAS. \$ 6.500.000.00

ACTIVO EN CUBA . . . \$ 51.000.000.00

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

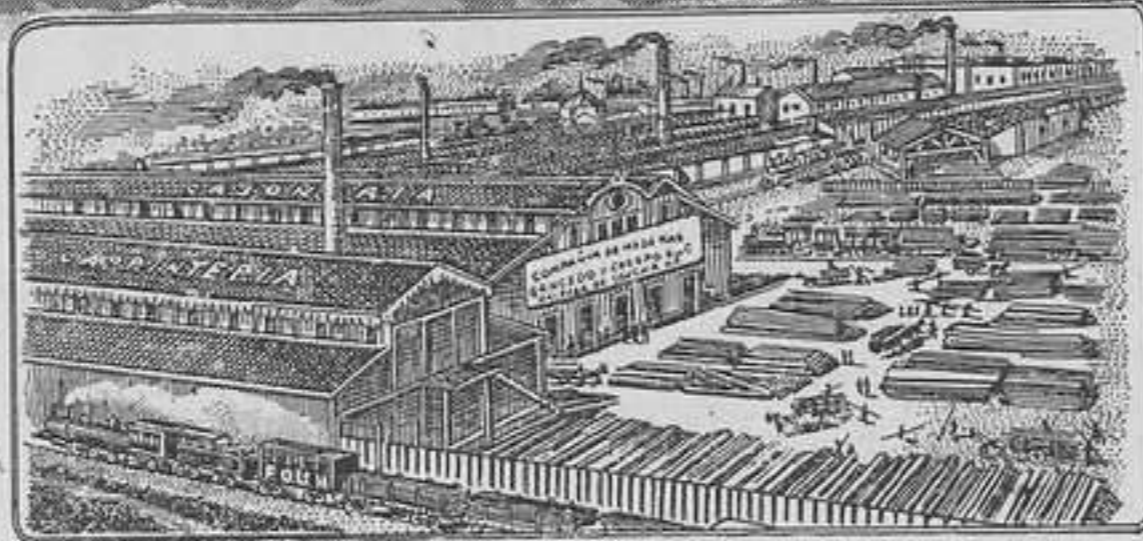
Banco Nacional de Cuba

TELEFONOS
ESCRITORIO 1-1009
TALLERES 1-2120

TELÉFONO 1 2120

COMPANIA DE MADERAS

GANCEDO TOCAY & CA (S EN C)



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves e. uso: { A. B. C. Sa. Edición
Western Union Sa. Edición

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : -

Vigas de hierro y otros materiales de construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

ALMACEN DE SOMBREROS DE ARREDONDO Y BARQUIN S. EN C.



RICLA. 18.

HABANA

¡¡GRAN NOVEDAD!!

Es la que constituye el inmenso y variado surtido de telas, adornos, sombreros, y demás fantasías propias para la estación de invierno, que recibió y detalla a precios sin competencia.

LA OPERA

GALIANO 70 - - S. MIGUEL 60

CUELLOS DE GASA Y MARABU, \$1-00	COJINES DE RASO \$1-75
BOAS DE PIEL GRANDES . . 1-50	" " " CON FLECO 2-75
MARABU EN TODOS COLORES 0-28	" " TERCIOPELO . . 3-50
GORRAS PARA CASA 0-50	REFAJOS EN TODOS COLORES 1-00
KIMONAS DE CREPE 0-90	KIMONAS DE SEDA 4-00

NUEVA REMESA DE SOMBREROS DE LOS ULTIMOS MODELOS ACABAN DE RECIBIRSE
Patronos de Buterikc. Famosa Tintura de Duveau.

ALVAREZ FERNANDEZ Y Ca.

TELEF. A-4548 Cable: OPERA
HABANA

Francisco García y Hno.

Fabricantes y Almacenistas de Muebles en General

Especialidad en Juegos de Cuarto y Comedor en Caoba y fileteado en bronce, estilos:

LUIS XV, INGLES, LUIS XVI Y MODERNISTA

Sillería Fina y Corriente.

Se arreglan y barnizan muebles.

Calle 17, Núm. 252, moderno. Vedado. Tel. F-1048
HABANA, CUBA

N. GELATS Y Co.

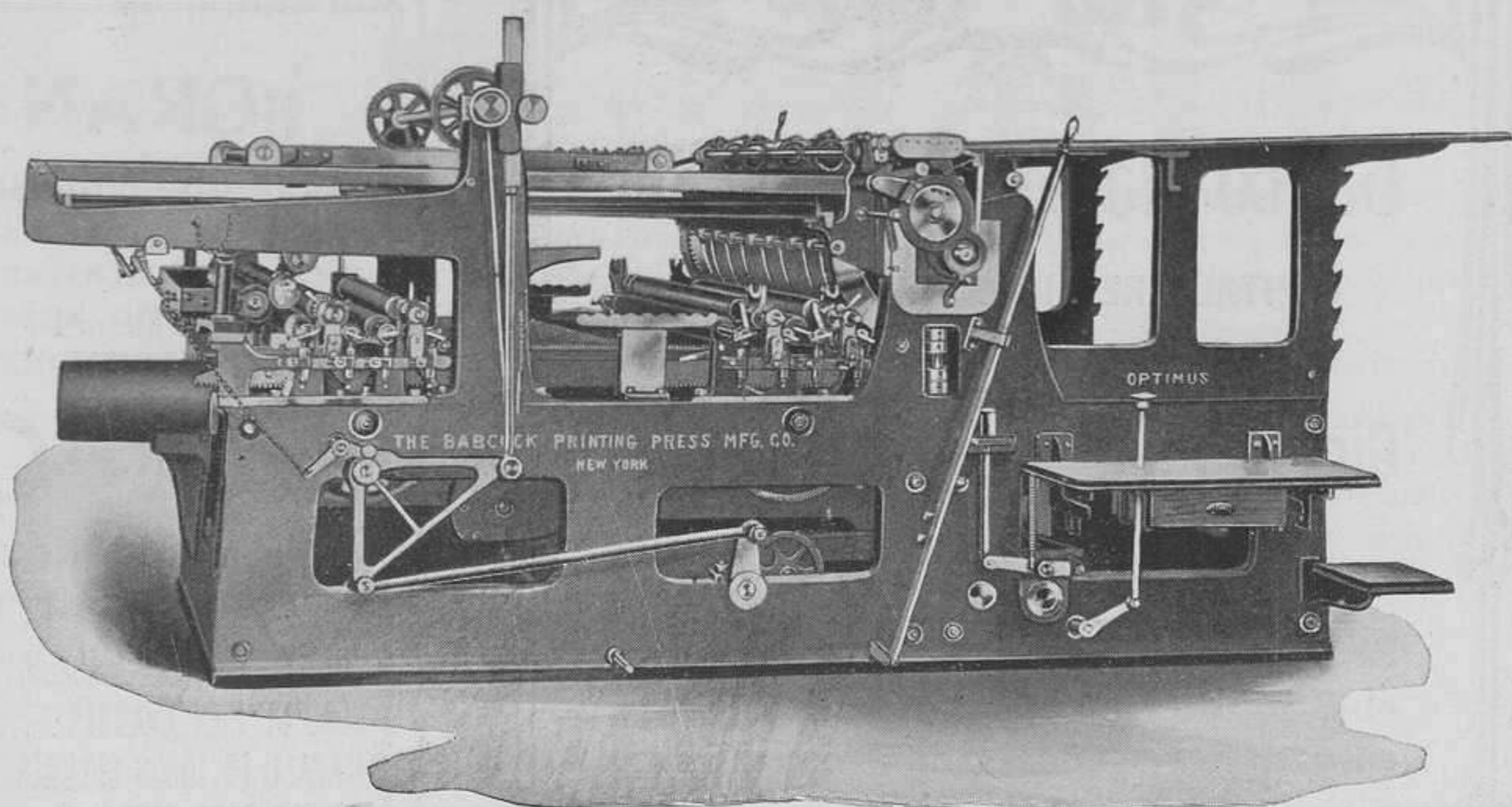
AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el cable y giran letras a corta y larga vista sobre New York, Londres, París, Madrid, Barcelona y sobre todas las capitales y pueblos de España e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



MAQUINA EN QUE SE IMPRIME ESTA REVISTA

SOLANA Y COMPAÑIA

IMPRESA, ALMACEN DE PAPEL, LIBROS Y EFECTOS DE ESCRITORIO

TELEFONO A-1254 ————— MERCADERES 22

H A B A N A

TOMEN SIDRA "CIMA"



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

H A B A N A

LA REINA Almacén Importador
DE FERRETERIA Y LOCERIA

DE

MARTINEZ Y COMP.

Gran surtido en Loza, Cristalería, Lámparas
y Artículos de Fantasía del Ramo.

Teléfono A-5301

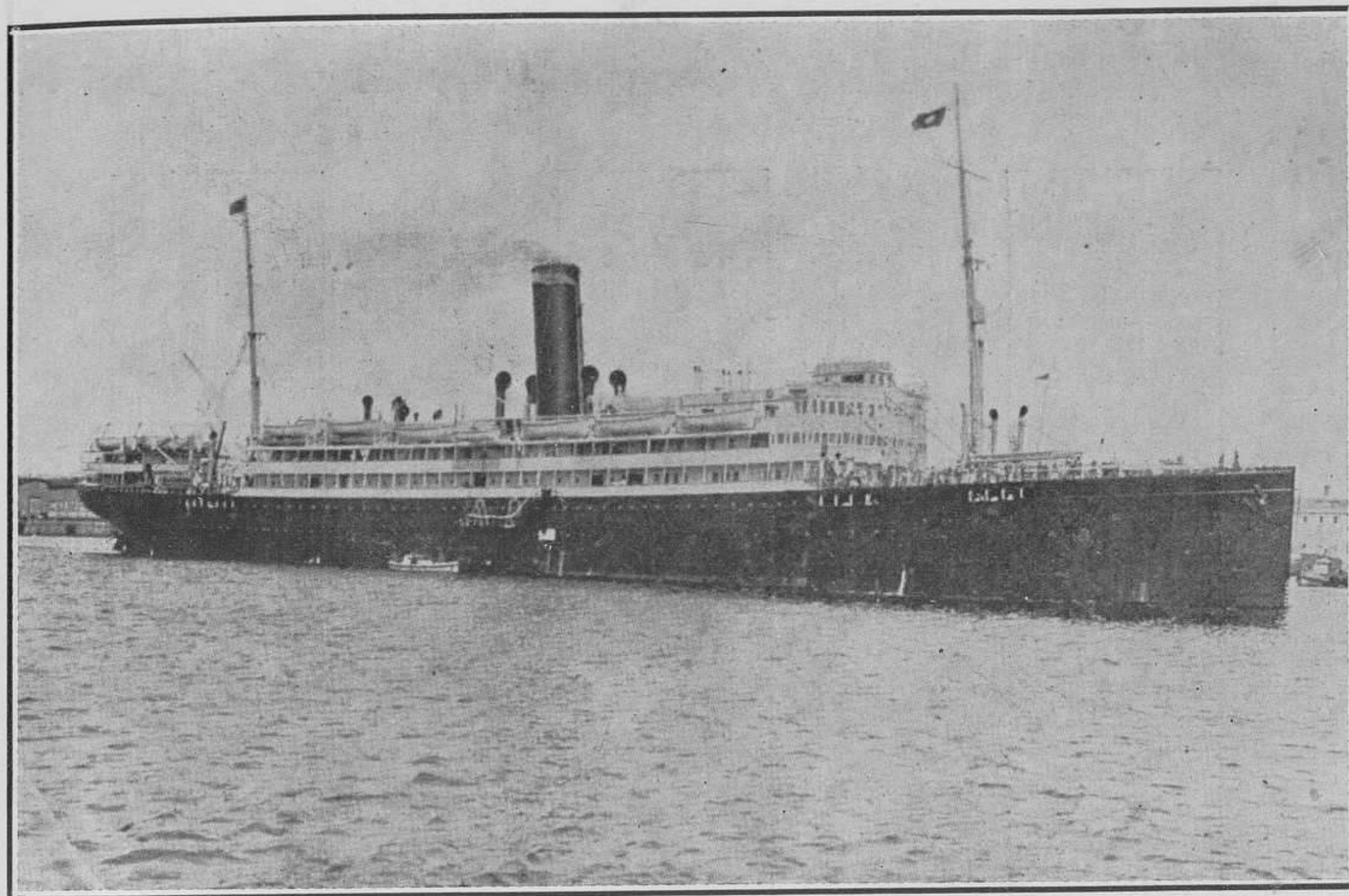
Cable: "Ferreina"

REINA 25, frente a la Plaza del Vapor

H A B A N A

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.
" 2 " " " " Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.
Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.
" 20 " " " " Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
" 30 " " " " New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

Gómez Piélago y Ca.

S. en C.

IMPORTACION DE TEJIDOS

SAN IGNACIO 72

TELEFONO A-2696 — APARTADO 965

H A B A N A

BANK OF NOVA SCOTIA

(INCORPORADO 1832)

CUBA Y O'REILLY

Capital Pagado..... \$ 6,500.000.00

Fondos de Reserva... \$ 12,000.000.00

Activo Total..... \$ 95,000.000.00

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA CLARA
Tivoli
 EL MEJOR REFRESCO



DEME MEDIA
TIVOLI

DE VENTA EN TODAS PARTES

Suñerrez

Cerveza CLARA
TROPICAL
 REINA DE LAS CERVEZAS



Deme media
TROPICAL

De Venta en todas partes

Suñerrez

Maltina TIVOLI
 EL MEJOR TONICO



RECONSTITUYENTE INMEJORABLE PARA CRIANDERAS Y NIÑOS

PEDIDOS

TEL. { I 1038
 I 1041

Suñerrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
 CALZADA DE PALATINO